



UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA.

TITULO:

**LA IMPORTANCIA DE LA PERSONA Y DE SU
DIMENSION RELACIONAL EN LA SOCIEDAD ACTUAL.**

TESIS

Para obtener el título de:
LIC. EN FILOSOFIA

Presenta:
RAFAEL PEREZ OLALDE.

Asesor de tesis:
IGNACIO DE JESÚS BONILLA ESTRADA

MORELIA, MICH., JUNIO 2017.

INDICE.

INTRODUCCION.....	3
CAPITULO I.....	8
1. La triste realidad de la sociedad actual.....	8
1.1. El Individualismo.....	8
1.2. El relativismo.....	13
1.3. El egoísmo.....	16
1.4. La instrumentalización del hombre.....	17
1.5. La indiferencia.....	18
1.6. Conclusión.....	19
CAPITULO II.....	22
2. La persona y la comunidad en el pensamiento de Emmanuel Mounier.....	22
2.1. Biografía y contexto histórico de Emmanuel Mounier.....	22
2.2. El personalismo.....	24
2.2.1. Personalismo comunitario de Emmanuel Mounier.....	24
2.3. La persona.....	26
2.3.1. Dimensiones de la persona.....	29
a) La vocación.....	30
b) La meditación.....	30
c) La comunión.....	32
2.4. La comunidad en el pensamiento de Emanuel M.....	33
2.4.1. Las relaciones de amor.....	36
2.4.2. La persona en la comunidad.....	38
2.4.3. La comunicación.....	40
2.4.4. Comunidad y sociedad.....	43
2.5. Conclusión.....	44

CAPITULO III.....	46
3. La relación entre personas dentro de la comunidad en Emmanuel	
Levinas.....	46
3.1. El humanismo del otro.....	47
3.2. El rostro.....	52
3.2.1. La proximidad.....	54
3.2.2. La epifanía.....	56
3.2.3. Vulnerabilidad.....	57
3.3. La responsabilidad ética.....	59
3.4. Acogida- hospitalidad.....	62
3.5. Conclusión.....	64
4. APENDICE: LA	
SOLIDARIDAD.....	65
4.1. La solidaridad.....	66
CONCLUSION.....	72
BIBLIOGRAFIA.....	77

INTRODUCCIÓN.

¿La persona humana es un ser solitario, cerrado, aislado, autosuficiente, egoísta, individualista? O por el contrario ¿es un ser social, que necesita de los demás para vivir y desarrollarse, que necesitado del contacto y calor humano? ¿Tu cómo te consideras? Estas preguntas y otras preguntas encontraran su respuesta en este trabajo de investigación en el cual, se hablar del ser humano, es decir, de ti y de mí, como seres en relación pero una relación especial llevadas a cabo en un núcleo humano llamado comunidad.

En este caso te pregunto ¿La persona está hecha para vivir en comunidad? Y si es así ¿Qué es la comunidad? Estimado lector el tema de la presente investigación es la comunidad humana y la importancia que tiene para todo ser humano especialmente en un contexto actual, ¿por qué? Porque hablar de la comunidad humana es importante en una época y sociedad como la nuestra, que esta bombardeada por muchas ideologías, tendencias, estilos de vida y por el avance tecnológico y científico que han afectado la manera de vivir y de relacionarse. Los seres humanos nos hemos ido alejando cada vez más los unos de los otros cayendo en un individualismo aislado carente de relaciones y de sentido, olvidando su dimensión relacional que es fundamental en su desarrollo, por esto es necesario detenernos y reflexionar sobre ello, porque aporta luz en el modo de ser, comprenderse, de actuar y de relacionarse, por eso este tema es significativo para toda persona, ya que todos estamos en un mundo en el que necesitamos estar en relación.

De igual manera las motivaciones de las que nace esta investigación, nace de una inquietud personal, como lo he dicho de ver mi realidad, en la cual vivo y me desarrollo al mismo tiempo que lo confronto con lo que estudio y analizo, y con ello de una lectura que hice de un artículo sobre el

filósofo llamado Emmanuel Mounier con un modo especial de ver a la persona humana, que me llamo la atención y me dedique a investigar su propuesta filosófica y descubrí un gran proyecto que él y junto con otros grandes filósofos que siguieron su visión, plasmaron dentro de lo que llamaron “filosofía personalista” ya que pone al centro a la persona. Con la inquietud que me surgió es como he decidido llevar esta investigación, con el objetivo de seguir presentándola, dándola a conocer de una manera sencilla a las personas que no han tenido noticia de ella, que sin duda mejorara la vida de aquellos que la tomen en serio, así como lo ha sido conmigo.

Siguiendo esta filosofía como estilo de vida personal se podrá ir haciendo a un lado la manera de ser y relacionarnos entre nosotros, donde reina el estilo de vida solitario y aislado, porque la persona creyendo buscar su bien personal y tratando de protegerlo sacrifica sus relaciones personales creyéndose autosuficiente, pasando por encima e instrumentalizando a las personas con tal de conseguirlo.

Sin duda que al tocar este siguen surgiendo infinidad de cuestiones y preguntas (aparte de las anteriores) entre las cuales podemos destacar:

¿La persona es un ser que forme comunidad, es decir, es un ser relacional o un ser solitario?, ¿Qué es la comunidad humana y su importancia para la persona?, ¿es lo mismo hablar de comunidad que de sociedad?, ¿Qué lugar ocupa la comunidad en la sociedad actual y a que dificultades se enfrenta?, ¿Qué propuesta o respuesta se pueden dar ante dichas dificultades para poder llegar a una vivencia de la comunidad humana?

Para llevar a cabo esta investigación he tomado dos filósofos pertenecientes a la filosofía personalista, en especial el personalismo

comunitario, ellos son Emmanuel Mounier y Emmanuel Levinas, estos filósofos lucharon por defender a la persona como ser personal y comunitario. Su pensamiento de cada uno es de gran importancia porque parte de su experiencia de vida, de su contexto histórico, en la que se enfrentaron a grandes problemas como lo fue la guerra mundial, el nazismo, comunismo, etc., que reducen, totalizan y tratan a la persona como objeto sin darle su verdadero valor y dignidad, por lo que estuvieron siempre en contra de estos. También es importante resaltar que esta filosofía que parte de la persona, la pone en el centro de la reflexión. En lo personal me han ayudado mucho dentro de mi vida personal en la forma de entenderme a mí mismo y a los demás, descubriendo como los debo de relacionarme.

El esquema a seguir en esta investigación es el siguiente:

El trabajo está compuesto por tres capítulos y un pequeño apéndice. En un primer momento y capítulo presentare y partiré de un análisis de la realidad en la cual vivimos y como la percibo yo en mi diario vivir, en la cual te verás lector que es también tu realidad y de la que formas parte. Sin duda este análisis muestra unos obstáculos a la vivencia del desarrollo humano en relación con otros como comunidad. Estos obstáculos a los que me refiero son: el individualismo y el relativismo, que están presentes en la sociedad actual, así como algunos otros, que derivan de los dos primeros. De ellos se hará una descripción breve, resaltando sus aspectos más importantes y haciendo ver cómo afectan a la persona y a la formación de la comunidad. Así presentando estas situaciones sociales y humanas en el primer capítulo, se ve la realidad, para más adelante presentaremos una solución a estos problemas.

En el segundo capítulo se presenta la filosofía personalista de Emmanuel Mounier acerca de la comunidad; pero que parte desde la exposición de su

vida y contexto histórico para conocer la influencia en su pensamiento, de ahí se pasa a mostrar que es el personalismo comunitario que nos ayudará a comprender de manera general su filosofía. Como su filosofía parte de la persona se expone como la entiende Mounier, que cuenta con dimensiones propias, como lo es su ser relacional, partiendo de esto se pasa a presentar que es la comunidad que concibe Mounier y todo lo que esta vivencia implica, como la importancia para cada persona. La finalidad de este capítulo es presentar como la persona es un ser relacional y que es la comunidad en sí.

En el tercer capítulo después de haber analizado que es la comunidad, ahora tomaremos a Emmanuel Levinas que nos ayudara a comprender como debemos de relacionarnos con el otro dentro de la comunidad humana, que las relaciones comunitarias siempre son con personas, no con objetos ya que la iniciativa para la relación no nace de mí sino del otro que viene hacia mí y se me presenta. Así toda relación lleva al acoger al otro, no pudiendo ser indiferente. Con todo ello lo que se busca y la finalidad de este capítulo es el presentar como se debe de tratar a la otra persona en la comunidad, Levinas indica cómo debemos de relacionarnos con el otro, que es persona, con ese rostro que viene a mí.

Por ultimo en el apéndice, después de haber analizado la realidad social y humana actual, con su proceso despersonalizador en que nos hallamos con algunos obstáculos que impiden su vivencia; así como que es la comunidad y como es la relación en ella, ahora se muestra la repercusión que tiene en la actualidad, en nuestra realidad, ya que no solo basta presentar lo negativo de la sociedad, y algunas ideas de una filosofía, sino que se propone a manera de solución desde el pensamiento que se debe encarnar en la acción, por ello también se presenta en el apéndice un fenómeno importante que ayuda a la

formación y consolidación de la comunidad, este es la solidaridad como actitud básica del ser humano que ayuda y promueve la comunidad humana, y que podría ser una posible solución ante estos obstáculos.

Por último cerramos con la conclusión que pone de manifiesto los frutos y resultados de la investigación, que nos ayudan a comprender mejor a la persona y a nosotros mismos como ser abierto a los demás, como seres sociables por naturaleza y también a la comunidad, siendo un elemento necesario dentro del desarrollo personal.

Espero que esta sencilla investigación le sea agradable a todo lector y que principalmente ayude y sirva como herramienta para comprender mejor esta dimensión del gran misterio que es la persona humana y principalmente de cada uno de nosotros como seres en relación.

CAPITULO I.

1.- LA TRISTE REALIDAD DE LA SOCIEDAD ACTUAL.

Esta investigación parte de la realidad, de un fenómeno o problema real, que he percatado donde el hombre pierde parte de su esencia, esa esencia social, como “*zoon politikon*” del que habla Aristóteles, haciéndose un hombre solitario y egoísta.

Vemos que en la actualidad hay diferentes fenómenos que entorpecen o frenan una realización comunitaria. Los fenómenos a los que nos referimos son los siguientes: el individualismo y una de sus manifestaciones que es el relativismo, junto con ello mencionare someramente otros fenómenos que se desprenden de ello como: el egoísmo, la instrumentalización del hombre y la indiferencia frente al otro, estos sin duda que afectan la vida de la persona no permitiendo llegar a la formación de la comunidad, que ayude a desarrollarse integralmente.

Vamos a comenzar exponiendo de manera breve los aspectos más generales de cada uno de estos fenómenos, iniciando por el individualismo, después el relativismo, después solo mencionare brevemente el egoísmo, la instrumentalización del hombre y la indiferencia, mostrando cómo afectan la vivencia humana en comunidad.

1.1.- El individualismo.

Una de las actitudes presentes en nuestro tiempo es el individualismo, que ha impregnado toda la sociedad, que influye en la vida de cada persona,

como en la manera de pensar y actuar, que se manifiesta en una amplia gama de consecuencias y efectos.

El individualismo, ese espejismo compartido de que podemos ser solos; esa mentira socializada que niega nuestra radical y necesitada apertura a los demás. La cultura del “Yo”, se opone a la cultura del “nosotros”, la del “Yo” invade todo pensar y actuar del hombre contemporáneo. El individualismo contemporáneo es una cultura, una forma de ver la vida que entraña una concepción de la sociedad, de uno mismo y de los demás; se trata de un conjunto social de representaciones, ideas y valores comunes que se ha erigido en el eje cardinal de nuestra sociedad.¹ Al respirar el aire de la cultura actual, llenamos nuestros pulmones de patrones de conducta y enjuiciamiento de nuestro entorno y de nosotros mismos que nos alejan de la cultura del “nosotros”, olvidando al otro.

Para individualismo lo más importante es el “Yo”, que lo lleva a preocuparse solo por su bienestar y dejar a un lado a los demás, porque el valor absoluto es el individuo; el ser humano alberga en su interior tendencias egocéntricas y desintegradoras (el individualismo que no quiere saber nada de los demás)², vive por lo mismo desinteresado de los demás.

Para entender el origen del individualismo hay que remontarse a Europa del siglo XIV una época de crisis, de cambios importantes que fueron desarrollándose hasta el siglo XVI y que ha influido hasta nuestros días. Una característica de éstos es su carácter global: afectaron todos los ámbitos del ser

¹ FERNÁNDEZ MARTOS José M^a. *El individualismo: un espejo compartido*, Sal Terrae #1.031, tomo 88/2, febrero 2000. 83.

² DÍAZ Carlos, *¿Qué es el personalismo comunitario?*, Kadmos, Salamanca, 2005. 120

humano.³ Fue fundamental la emergencia paulatina de la nueva clase, la burguesía, hecho que no solo implicaba cambios materiales sino también cambios ideológicos y actitudes: “la capacidad, la iniciativa, y el éxito individuales pasaron a un primer plano.”⁴ Estos cambios generaron un ambiente en el que el individuo –lo individual- tomo una importancia especial.

La humanidad ha pasado por tres etapas en las que ha sufrido grandes cambios en los cuales el individualismo toma lugar importante. La primera sería la tradicional, predominaba la vida más sedentaria, el individuo solo tenía sentido dentro y en función del grupo, lo sagrado era el grupo no el individuo. La segunda aumenta la interculturalidad, la cultura propia se relativiza y lo sagrado queda en la familia.⁵ En la tercera, los grandes desplazamientos alejan a muchos sujetos de sus raíces culturales y familias, quedando abandonados a sí mismos. Este sujeto tiene clara conciencia del valor del individuo; sin embargo ese sujeto se siente impotente y llevado por opiniones, modas, es un individuo guiado por otros. En los setenta surgió la búsqueda de uno mismo; en los ochenta estalló la codicia; en los noventa nos quedó la libertad, vinculada a nada ya nadie.⁶

Con esto se destaca que se ha generado y ha aumentado la idea de lo sagrado del individuo, mientras que se evapora la convicción de que la institución social puede mantener a los individuos juntos.

El individualismo hunde sus raíces en el comienzo de la época moderna, y podría definirse como una corriente que desde diferentes frentes trata de

³ LORENZO IZQUIERDO David, *John Rawls: ¿Individualista?*, Revista Filosófica Logos #90, sep.-dic. 2000. 129

⁴ *Ibidem.*

⁵ FERNÁNDEZ MARTOS José M^a., *El individualismo: un espejo compartido*, Sal Terrae #1.031, tomo 88/2, febrero 2000. 89.

⁶ *Ibid.* 92.

rescatar al hombre de sus esclavitudes y todo aquello que lo limitara no dejándole ser como él desea, teniéndose como lo más importante así mismo, y la máxima libertad.

Pero ¿Qué sucede cuando la percepción de la autonomía y la subjetividad se radicalizan hasta llevarlas a la categoría de principio primero y absoluto? Va deslizándose el individuo hacia el subjetivismo como único criterio de verdad y valor, también la egolatría y autoafirmación de sí mismo, al margen de los demás o en contra de ellos, es un modelo de hombre replegado sobre sí.

Este individualismo tiene sus escenarios y coartadas ideológicas que terminan por hacerlo un egoísmo. Se entiende la vida privada como la separación de la masa, a ámbitos donde sólo se entra con la familia y amigos, se acaba estando solo con quienes tienen gustos similares. La vida afectiva está sujeta al principio “quíete a ti mismo” cualquier proyecto vital a largo plazo sería perder el control sobre los propios sentimientos que se anclan en el aquí y ahora⁷. La vida laboral se valora como la actividad profesional que puede llevar al límite la propia capacidad de actuar, sin imposiciones externas y con mayor ventaja sobre los demás.

Así es como da más importancia a ciertos valores que resaltan al individuo sobre los demás, y que ha llevado a cambios en los valores. Ya que el hombre siente que está en un terreno movedizo, que lo lleva a modificar su posición constantemente. La totalidad del mundo no posee una estructura o un sentido, las relaciones del hombre con el mundo no están ordenadas a partir del mundo, es necesaria una ordenación y el único punto estable es él mismo,

⁷ CIPRIANO DÍAZ Marcos, *Individualismo <expresivo> y solidaridad*. Sal Terrae, #975, 83/10.34 Enero 1995. 34.

por lo que se considera como el centro del mundo y punto de partida para concebir un orden.

El mundo está dominado por el desorden, en el que el individualismo y el dinero han dominado al hombre, lo han separado de la naturaleza, de la comunidad y de sí mismo, Mounier dirá que el individualismo es la causa de todos los males. El hombre consideró que al controlar el mundo sería su amo. Sin embargo, no diviso que al mismo tiempo se esclavizaba a sí mismo. Se transformó en un egoísta que se tiene demasiado en cuenta sin amarse.⁸

Es así que en el individualismo el valor absoluto es el individuo, la afirmación absoluta de individuo, en la que solo se interesa por sí mismo y los suyos, buscando siempre su bienestar. Y quizá la única manera de vivir sea la de “vivir y dejar vivir”, disfrutar de la vida, actuar para sentirse bien con uno mismo, es llevar una vida de un individuo, la de uno más. Por eso, no estará de más atender a la distinción que Mounier hace entre individuo y persona, que más adelante analizare.

Las consecuencias del individualismo son graves, una de ellas es que el individualismo al rechazar la tradición conlleva el rechazo a la historia y a los orígenes, es el hombre desarraigado. El desarraigo moderno quiere producir hombres autónomos, pero el resultado ha sido hombres monádicos, que la rechazar sus orígenes no le es posible conocerse a sí mismo y permanecen incomprensibles entre sí. La cultura empuja a que se organicen de tal manera que dependamos menos de los demás, tendiendo a alcanzar la máxima autosuficiencia.

⁸ JARQUIN Miguel, *La Comunicación: revelación de una existencia*, Kadmos, Salamanca, 2003. 123.

Ante todo esto Mounier incluye el temor y la correspondiente reacción de seguridad. Pone como base del individualismo el envilecimiento. Con esto queda delineado el individualismo de nuestros tiempos: “un ser humano aislado desarraigado, temeroso y necesitado de seguridades, sobre todo materiales y emotivas, resentido por no poder o no poder más, que desarrolla su vida en el mercado movido por la competencia, lejos del conocimiento de sí y de la estima de su verdadera identidad, ávido de ser reconocido por sus máscaras.”

Sintetizando los rasgos principales del individualismo podemos destacar: el valor supremo es la autonomía y la máxima libertad. El otro y la comunidad se convierten en medios para obtener sus fines propios. Se busca el reconocimiento ajeno, la comodidad sin importarle el otro. La plenitud es la comodidad y placer, satisfaciendo los placeres. Se vive solo para sí.

1.2.- Relativismo.

Del individualismo se desprende el relativismo, es uno de sus frutos, ya que si el individualismo resalta al máximo al individuo poniéndolo en el centro como guía, señor y regulador de todo, que forma sus propias leyes, verdades y convicciones de acuerdo a lo que le parezca mejor y que más le conviene.

El individuo separado de todos y todo, se cierra, se repliega sobre sí. Toma cierta soledad ante la verdad porque se piensa a sí mismo sin los demás; piensa en sí sin un horizonte de sentido que oriente sus pasos, vive siempre desde su propia verdad; se aleja del mundo rechazando todo valor absoluto,

encerrado en su propio mundillo, en sus miserias originalidades diferenciales.⁹ Este individuo ha perdido el gusto de acoger y el deseo de dar, pero él mismo se descubre como nada, por lo que vive y realiza su vida teniendo como regla y verdad suprema a sí mismo y su bien.

A esto se agrega lo que Thomas Hobbes afirma, él consideraba que había dos presupuestos sobre los que descansa la sociedad: el bien es relativo al conocimiento de cada ser humano, pero existe un bien originario común a todos los hombres: la conservación de la propia vida; el otro es que no existen la justicia ni la injusticia naturales, los llamados “valores” son convenciones humanas. La condición natural del hombre es la guerra ya que cada hombre se aferra a lo que le sirva para conservar la propia vida.

Tomando esto vemos que el hombre busca su bien poniendo como verdad lo que más le conviene, siendo él el último criterio de verdad. Es así como se plantea el relativismo, donde cada persona es juez absoluto de la verdad; todo hombre puede y debe juzgar, por sí mismo y sin referencia a otra base objetiva, lo que es verdadero y lo que es bueno,¹⁰ esto es el relativismo epistemológico y ético. Si una persona juzga que algo es bueno, entonces, sin más, es definitivamente bueno; y si otra lo juzga malo, entonces también es malo. No hay verdad objetiva fuera del hombre que lo guíe.

Surge la siguiente pregunta ¿Cómo acercar la verdad, que es una e invariable, dentro de la vitalidad humana, que es, por esencia, mudadiza y

⁹ DOMÍNGUEZ, X.M. - CALVO, Antonio - NARVARTE, Luis, *La revolución personalista y comunitaria en Mounier*, Kadmos, Salamanca 2002. 23.

¹⁰GUTIÉRREZ SÁENZ Raúl, *Introducción a la ética*, editorial: Esfinge, México 1992. 125.

varía de individuo a individuo, de raza a raza, de edad a edad?¹¹ Si cada individuo posee sus propias convicciones, que son para él la verdad.

Ante esta realidad movediza sobre la que el hombre se realiza, en la vivencia de la diversidad del mundo y de la contingencia de las propias decisiones debilita la plausibilidad de las reglas y normas universales anteriormente existentes, ante esta condición hay dos respuestas opuestas. Una minoría intenta aferrarse a los retos de antiguas seguridades, refugiándose en el fundamentalismo; otros individuos se las arreglan con la casi infinita diversidad de las opciones personales y acepta el carácter diferente de otras personas. El desarrollo se extiende desde la tolerancia, pasando por la aceptación hasta llegar a la sociedad permisiva donde se piensa que todo es admisible.

El que acepta este relativismo rechaza toda verdad y creencia, a este individuo sus creencias se han diluido, ya no cree en las utopías y religión que creía cuando era joven, no cree firmemente en nada para no tener que comprometerse con nada, frente a los valores personales es indiferente, no hace suyos ningún sistema moral, ni político, ni ideas religiosas, rechaza toda ideología y todo sistema moral trascendente.¹²

Para el relativista todo vale, todo es posible, todo es cambiante, todo es relativo, todo depende del lugar o de la época.¹³ Por lo que no hay nada bueno, sino lo que apetece y gusta a cada persona. Si todo es relativo para el individuo, entonces todo es fragmentario, inconsistente, y se termina por

¹¹ ORTEGA Y GASSET José, *El tema de nuestro tiempo*, Porrúa México 1985. 13.

¹² DOMÍNGUEZ, X.M. - CALVO, Antonio - NARVARTE, Luis, *La revolución personalista y comunitaria en Mounier*, Kadmos, Salamanca 2002. 25.

¹³ *Ibidem*.

aceptar todo acríticamente, se deja llevar por la corriente, por la moda, nada se aprueba desde uno mismo.

Este es el relativismo en su máxima expresión: “La verdad no existe, no hay más que verdades relativas a la condición de cada sujeto.”¹⁴ Tal es la doctrina relativista. Toda verdad y todo valor dependen de cada persona y de su criterio. “La verdad y el valor son relativos a cada sujeto, éste tiene la última palabra a lo que se refiere al juicio sobre el mundo, las cosas y valores. No se puede dar una verdad y valor absoluto, válido para todos, inmutable a través del tiempo.”¹⁵

Si nos quedamos con esta concepción relativista de la realidad, la vida humana no sería posible, porque se viviría en un estado de guerra como lo indica Hobbes entre las personas donde cada quien lucha por su verdad a costa de todo, por lo que es necesario que haya normas que guíen y regulen la vida y comportamiento humano, para llevar una vida más estable entre personas y en comunidad.

1.3.- El egoísmo.

El egoísmo hasta cierto punto lo veo como consecuencia del individualismo, ya que este tipo de pensamiento y de actuar tiene como consecuencia a una persona egoísta, centrada en sí misma.

El egoísmo es “un amor apasionado y exagerado hacia la propia persona que induce al hombre a no referir nada sino a uno mismo y a preferirse en todo” esto es un vicio que hace a la persona verse solo así misma, como centro

¹⁴ ORTEGA Y GASSET José, *El tema de nuestro tiempo*, Porrúa México 1985. 13.

¹⁵ GUTIÉRREZ SÁENZ Raúl, *Introducción a la ética*, editorial: Esfinge, México 1992. 125.

de todo, procurando y preocupándose exclusivamente a sí misma. Es la actitud de aquella persona que no da nada aun teniendo toda la posibilidad de dar, porque prefiere todo para sí; el egoísta dice Cicerón al respecto que es “aquel que se ama así mismo sin rivales”, porque a nadie le tiene amor o consideración más que a sí mismo, nadie compite con él porque está solo.

Aunque en si no son lo mismo el individualismo y egoísmo si podemos que en ambas la persona tiene que arreglárselas por sí mismo, donde no cuenta con nadie.

1.4.- La instrumentalización del hombre.

La instrumentalización del ser humano es la cosificación de la persona, consiste, en convertir a las personas en cosas; y esa conversión se puede dar en un doble plano: el metafísico y el ético. Es decir, podemos cosificar a la persona cuando al intentar explicar lo que esta es, acabamos por convertirla en una mera cosa; y también puede ocurrir lo mismo al no comportarnos con respecto a ella conforme a la dignidad que merece. Aquí nos referimos más a la segunda cuestión, la cosificación ética.

Dentro de la sociedad actual hemos sufrido un retroceso en la relación, respeto de la persona y su dignidad, desde tiempo se ha tratado a la persona como cosa, no como fin sino como medio. Desde el desarrollo industrial la persona se fue haciendo un medio de producción, utilizado con una finalidad económica y de beneficio para unos pocos, la persona se hace un instrumento que se usa. Kant afirma que “usar” a las personas es instrumentalizarlas, tomarlas como seres no libres, sino como esclavos, con el fin de servirse de

ellas, al hacerlo es para conseguir nuestros propios fines; se manipula, se dirige a las personas como meros instrumentos.

Es por ello que la instrumentalización del hombre es la inmersión del medio productivo en el género humano, es la inclusión del hombre como objeto del hombre. En una relación instrumentalizada de una persona hacia otra, la persona se hace “cosa” que se puede tener, ya no es un “quien”, un “alguien”, sino un “algo” que se posee, se domina. Aquí ya no existe comunicación, ya que el emisor utiliza al receptor; y la comunicación no es nada más que el intento de manipularlo. Este tipo de relaciones no permite que la persona se desarrolle como lo que en realidad es, su cremento es cuartado al ser esclavo y cosa.

1.5.- La indiferencia.

La indiferencia es consecuencia de las situaciones humanas antes tratadas, es una cuestión más psicológica como resultado de ese vacío que produce el individualismo y el egoísmo, ya que es el estado de ánimo en que una persona no siente inclinación ni rechazo hacia otro sujeto, un objeto o asunto determinado. Puede ser un sentimiento o postura hacia alguien o algo que no es ni positivo o negativo.

Puede ser como un arma que se crea para protegerse, ya que mantiene a la persona al margen de los demás. La indiferencia trae profundas consecuencias para la persona y para los demás en cuanto a la relación entre ambas, es una señal de que la relación no va por buen camino, está asociada a la insensibilidad, desapego, frialdad, estas características son contrarias a la condición social que tenemos.

La indiferencia es contraria a la responsabilidad social. El sujeto que se coloca en posición indiferente frente a otro es porque el sentimiento de responsabilidad ante la humanidad no lo perturba. Lo que ocurre es que la indiferencia cala de manera que no hay reconocimiento, no del semejante, sino de la responsabilidad que se tiene con él. Entonces mientras no haya reconocimiento de la responsabilidad con el semejante, lo que hay es goce del semejante, al reducir a éste a la condición de objeto, bien sea de asistencia, de dominio. Por ello ser indiferente al sufrimiento humano, es lo que deshumaniza al ser humano.

Los problemas que acabo de manifestar aquí son algunos de muchos en los cuales el ser humano está sumergido en la realidad actual, yo quise tratar estos porque son algunos que más me llaman la atención. Estas actitudes y fenómenos son todos negativos para la humanidad, porque denigran y deshumanizan a la persona, por lo que veo necesario conocer, descubrir y promover lo que es la persona y su dignidad, junto con su estructura relacional que ayudan a salir de sí, humanizándose y haciéndose persona, por medio de la relación con los demás.

1.6.- Conclusión sobre el individualismo.

Para concluir este esbozo sobre el individualismo y sus derivados, como manifestaciones presentes en nuestra sociedad que impiden la vivencia de la comunidad, se descubre que este modo de vida no es el más adecuado y que tarde o temprano llevará al individuo a una gran decepción de la vida, de los demás y de sí mismo, ya que al encerrarse en sí pierde contacto con los demás quedando sin esperanzas, “en el individualismo el hombre pensó que al fin era

él mismo, al no verse atado a los otros; pero al cerrarse en su individualidad y no saber descubrir al alteridad, al soledad empezó a pesarle cada vez más, hasta hacersele insoportable.”¹⁶

Es importante tener en cuenta como Mounier entiende al individualismo que lo describe de la siguiente manera:

“El individualismo es un sistema de costumbres, de sentimientos, de ideas y de instituciones que organiza el individuo sobre esas actitudes de aislamiento y defensa. Fue la ideología y la estructura dominante de la sociedad burguesa occidental entre los siglos XVII y XIX. Un hombre abstracto, sin ataduras ni comunidades naturales, dios soberano en el corazón de una libertad sin dirección ni medida, que desde el primer movimiento vuelve hacia los otros la desconfianza, el cálculo y la reivindicación; instituciones reducidas a asegurar la no usurpación de estos egoísmos, o su mejor rendimiento por la asociación reducida al provecho: tal es el régimen de civilización que agoniza ante nuestros ojos, uno de los más pobres que haya conocido la historia. Es la antítesis misma del personalismo, y su adversario más próximo.”¹⁷

Ante esta descripción hecha por Mounier queda claro como el origen de todos los males esta precisamente en el individualismo, haciendo que el hombre rechace su dimensión relacional buscando un aparente bien prescindiendo de los demás, es decir, solitaria y aisladamente, que tiende a manifestarse como egoísmo que oscurece la comunión aun en las mejores disposiciones, por lo que es un obstáculo para la vivencia comunitaria en cuanto que no deja que la persona se abra y se dé a los demás, la lleva a cerrarse. “Es evidente que todo individualismo, no acoge a la persona, no abarca sino un aspecto de ella, olvidando su carácter relacional.”¹⁸

¹⁶ REPETTO TALAYERA Elvira, *El Personalismo como superación de las antinomias actuales*, <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/1907/1/07.%20ELVIRA%20REPETTO%20TALAYERA%2C%20Univ%20Complutense%20de%20Madrid%2C%20El%20personalismo%20como%20superaci%C3%B3n%20de%20las%20antinomias%20actuales.pdf>. 22 de febrero de 2017. 314.

¹⁷ MOUNIER Emmanuel, *El Personalismo*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 10ª edición 1974. 20.

¹⁸ REPETTO TALAYERA Elvira, *El Personalismo como superación de las antinomias actuales*, <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/1907/1/07.%20ELVIRA%20REPETTO%20TALAYERA%2C%20Univ>

Esto quedara expuesto más adelante cuando veamos el pensamiento de la filosofía personalista. Por lo pronto quise manifestar los síntomas que noto en la sociedad en la que vivimos, que son los de una sociedad individualista en extremo.

CAPITULO II.

2.- LA PERSONA Y LA COMUNIDAD EN EL PENSAMIENTO DE EMMANUEL MOUNIER.

En este capítulo se analizará el pensamiento de E. Mounier, sobre la comunidad humana, lo que él entiende por comunidad, y la importancia que tiene para él, como constitutivo del desarrollo de toda persona. Quisiera iniciar hablando de manera muy breve y los aspectos más importantes sobre la vida y el contexto histórico de Emmanuel Mounier.

2.1.- Biografía y contexto histórico de Emmanuel Mounier.

Emmanuel Mounier nació en Grenoble París en el año de 1905, en una familia campesina en la que fue educado cristianamente. Empezó sus estudios filosóficos con Jacques Chavalier. Después viajó a París para continuar con sus estudios de filosofía y obtener en junio de 1928 la licenciatura, para posteriormente alcanzar el doctorado con su tesis *la personalidad*.¹⁹ Allí intelectualmente sufrió la decepción de encontrar en la Sorbona una filosofía desligada de la vida e inoperante.²⁰ Su pensamiento está influenciado por el marxismo, existencialismo, como por varios autores como Péguy, Bergson, Blondel y Maritain.

La situación del mundo influyó, Europa estaba pasando por momentos muy difíciles, como las guerras mundiales, ya que era niño cuando se inicia la

¹⁹SANABRIA Tapia, José R, *Emmanuel Mounier y el personalismo social o comunitario*, La Cuestión Social, Año 5, N°1. (marzo-mayo) 1995. 77.

²⁰BURGOS Juan Manuel, *El Personalismo*, Ed. Ediciones Palabra, 2ª edición, Madrid 2003. 53.

Primera Guerra Mundial y un hombre joven al estallar la segunda,²¹ también la crisis económica del 29, el liberalismo y el comunismo, el liberalismo burgués buscaba una vida más cómoda y placentera acosta de los demás. Estos sistemas oprimían a los hombres, y se vinieron dando por la industrialización, el desarrollo científico y técnico que llevo la revolución industrial y con ella a la explotación de la persona, donde solo importaba la riqueza y el bienestar de la burguesía y no la del obrero, los ricos se hacían más ricos y los pobres más pobres.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial fue movilizado para servicios auxiliares del ejército, después fue encarcelado en 1942 acusado de rebelión y conspiración con la resistencia, después fue liberado.

Todos estos fenómenos despertaron en Mounier el interés e importancia por la reflexión sobre la persona. Es así que pone a la persona en el centro de su reflexión. Su pensamiento que fue difundido principalmente por la revista *Espirit* y por obras que él fue publicando. Pero la muerte le sobrevino en plena actividad, Mounier murió de una crisis cardiaca por agotamiento el 22 de marzo de 1950.²²

Conociendo de manera breve la vida de Mounier como parte del fundamento de su pensamiento, ahora pasaremos a analizar su filosofía, llamada “*personalismo comunitario*”.

²¹ PRIETO Echasco Francisco, *Actualidad de Mounier*, La Cuestión Social, Año 12. No. 2 (abril-junio) 2004. 163.

²²GÓMEZ Cerda José, *Un místico del personalismo*, La Cuestión Social, Año 12. No. 4 (oct.- dic.) México, D.F. 2004, 357.

2.2.- El personalismo.

Primero vamos a comenzar por exponer que es el personalismo, para de ahí entrar en la postura de Mounier y la importancia que tiene la comunidad dentro de dicha filosofía.

Hay diferentes tipos de personalismos que tratan diversos aspectos de la persona. El personalismo es la toda aquella doctrina que mantiene el primado ontológico, ético y social de la persona, la pone en el centro de toda realidad²³. El término “*personalismo*” viene de Charles Renouvier que en 1903 publico “*le personalisme*”. Pretendió defender la dignidad de la persona.²⁴El personalismo busca defender y proteger a la persona.

Mounier de hecho describe, “llamamos personalista a toda doctrina, a toda civilización que afirma la primacía de la persona humana sobre las necesidades materiales y sobre los mecanismos colectivos que sustentan su desarrollo.”²⁵ Pero aparte tiene una característica especial su personalismo es llamado *personalismo comunitario* del cual hablaremos enseguida.

2.2.1.- Personalismo comunitario de Emmanuel Mounier.

El personalismo comunitario, parte de la persona pero una persona en relación, para empezar a descubrir los núcleos sobre los cuales quiere reflexionar el personalismo, E. Mounier afirma:

²³RODRÍGUEZ Lizano Jesús, *El Personalismo. Sus luces y sus sombras*, <http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/5541/1/JESUS%20RODRIGUEZ%20LIZANO.pdf> , 24 de marzo de 2017. 302

²⁴SANABRIA Tapia, José R, *Emmanuel Mounier y el personalismo social o comunitario*, La Cuestión Social, Año 5, N°1. (marzo-mayo) 1995. 77.

²⁵*Ibíd.*, 79

“No se definen más que a los objetos externos al hombre y que pueden colocarse bajo la mirada. Ahora bien, la persona no es objeto. Es, incluso, lo que cada hombre no puede ser tratado como objeto.”²⁶

Al hablar de la persona no lo podemos tratar como un objeto cualquiera, se necesita ir a realidades más allá de lo visible, hablar de la persona no es sencillo, el punto de referencia para el estudio de la persona es su propia realidad circundante, y desde ella se afirma el lugar central que ocupa, como la dimensión trascendental que la integra,²⁷ esto lo tiene muy presente Mounier, porque el personalismo busca el fundamento de su reflexión en una metafísica, antropología y ética, que ayuden a dar respuesta a las grandes interrogantes en torno a la condición personal.

La novedad que aporta sería el principio de imprevisibilidad personal que no es posible sistematizar. Por lo que buscar unas dimensiones que integren a la persona es lo que persigue Mounier, se da cuenta que esta dimensión trascendental es la relación con otros, y es así que el personalismo es necesaria y esencialmente comunitario. La comunidad es para el personalismo el fundamento que acompaña a la persona; ambas realidades se complementan y se dirigen hacia el mismo fin.²⁸

Las palabras claves del pensamiento de Mounier son “*personalismo comunitario*”, elaboró una doctrina en la que quería dar primacía fundamental a la persona, de ahí el nombre de personalismo; esa persona, además era una realidad espiritual y en esencial relación con los otros y de ahí el epíteto de

²⁶MOUNIER Emmanuel, *El Personalismo*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 10ª edición 1974. 6.

²⁷APARICIO Gómez Oscar Yecid, *El nexa familia-persona en la filosofía personalista*, centrodelafamilia.uc.cl/.../1424-Tesis-Universidad-de-Barcelona-Familia-y-filosofia.html, 12 de marzo de 2017, 218.

²⁸*Ibíd.*, 217.

comunitario.²⁹ Curiosamente ni la palabra “*personalismo*” ni la expresión “*personalismo comunitario*” son suyas. La primera probablemente la toma de Renouvier y la expresión “*personalismo comunitario*” es de Maritain.

El personalismo comunitario es una doctrina filosófica en sentido estricto, Mounier afirma que el personalismo es una filosofía no una actitud, ni un sistema, nunca quiso construir un sistema global por considerar que la riqueza y creatividad del ser humano no puede encerrarse en ningún cuadro de nociones generales.

Al personalismo comunitario podemos destacarlo como una filosofía innovadora que lucha a favor de la persona en relación, porque es parte de su naturaleza el ir hacia los otros; el personalismo da al hombre una conciencia de su dignidad y aun de su poder personal cuando se une a otros hombres que tiene la misma dignidad que él y forman juntos una misma comunidad,³⁰ Mounier considera que la persona y comunidad son inseparables, ya que se forman y se nutren mutuamente; la misión de personalismo comunitario consiste en salvar a la persona y a la comunidad contra aquello que les amenaza.

2.3.- La persona.

Después de haber expuesto el personalismo comunitario que parte de la persona pero no aislada, sino abierta y en comunión, ahora analizamos cómo concibe E. Mounier a la persona.

²⁹ BURGOS, Juan Manuel, *El Personalismo*, Ed. Ediciones Palabra, 2ª edición, Madrid 2003. 57

³⁰ SANABRIA Tapia, José R, *Emmanuel Mounier y el personalismo social o comunitario*, La Cuestión Social, Año 5, N°1. (marzo-mayo) 1995. 79.

Para comprender la filosofía de Mounier, lo primero que hay que hacer es describir su noción de persona; pero nos encontramos que Mounier proporciona múltiples descripciones de la persona. Mounier no define a la persona porque considera que encerrar en cuatro palabras todo lo que supone la vida humana es imposible ya que ésta supera toda conceptualización.³¹

Dentro de la historia de la filosofía se ha hablado de la persona desde diversas concepciones, una de las más influyentes en la filosofía occidental es la definición que dio Boecio: “*naturae rationalis individua substantia*”, que ha aportado mucho para la comprensión de la persona, pero a esta definición hay que criticarla, como inaceptable del todo, ya que la definición permaneció en el plano del pensamiento griego, se ve que este concepto descansa por completo en el plano de la substancia, es un pensamiento sustancialista.³²

A diferencia de esto Mounier nos muestra que la persona no es definible, definirla es encerrarla, porque es misterio, siempre hay algo que se nos escapa, lo que captamos es su presencia como se va desarrollando en el mundo.

Esta postura no le impidió intentar dar algo parecido a una noción, en la que reúne los elementos que le parecen son los más esenciales, ya que de la persona se capta su presencia. La noción que Mounier da acerca de la persona es:

“Una persona es un ser espiritual constituido por una forma de subsistencia y de independencia en su ser; mantiene esa subsistencia e independencia mediante su adhesión a una jerarquía de valores libremente adoptados, asimilados y vividos en un compromiso responsable y en una constante conversión; unifica así toda su actividad

³¹BURGOS Juan Manuel, *El Personalismo*, Ed. Ediciones Palabra, 2ª edición, Madrid 2003. 57.

³²SANABRIA Tapia, José R, *Emmanuel Mounier y el personalismo social o comunitario*, La Cuestión Social, Año 5, N°1. (marzo-mayo) 1995. 76.

en la libertad y desarrolla por añadidura, a impulsos de actos creadores, la singularidad de su vocación.”³³

La persona es un modo de ser espiritual, es subsistente porque tiene una identidad propia que permanece a través del tiempo, su independencia radica en que es un ser libre, incomunicable, es decir, único e irrepetible.

El hombre al estar en el mundo necesita de unos valores, el vivir los valores lo hace como ser que tiene una biografía propia que realiza por medio de lo que elige libre y voluntariamente. De ahí nace el compromiso, de asumir los valores comprometiéndose con los demás, su proyecto no es individual, porque para llegar a su fin necesita de los otros, los proyectos se entrelazan y se es responsable de ambos.

Una persona es un ser espiritual, la persona en el hombre, esta sustancialmente encarnado, mezclado con su carne, aunque trascendiéndola,³⁴ así que es una realidad espiritual, es dinamismo, superación, su espiritualidad está basada en la racionalidad, que va más allá, ésta espiritualidad es la vocación hacia la trascendencia en sus relaciones hacia el mundo, hacia los hombres y hacia su fundamento.

El hombre es “*espíritu encarnado*”, un ser espiritual y a la vez un ser corporal, donde esta carne no es algo accidental, sino el modo en que se manifiesta su espíritu y su medio de comunicación. El hombre es cuerpo (materia) y espíritu (forma) pero Mounier no los contrapone, porque más bien forman una unidad, no es dualista como Platón o Descartes. Como lo expresa el hilemorfismo aristotélico, los seres vivos están compuestos de forma y

³³ Tomado de PÉREZ Talamates Juan Armando, *Apuntes de la materia de introducción al personalismo*, Emmanuel Mounier, Cd. Juárez agosto-diciembre 2010.

³⁴ Cfr. BURGOS Juan Manuel, *El Personalismo*, Ed. Ediciones Palabra, 2ª edición, Madrid 2003. 60.

materia, no pueden ser si están separados, el hombre no es solo el cuerpo o solo el alma es ambos, pero el ser del hombre trasciende la carne, por sus facultades.

Nos plantea al ser humano concebido como un ser que se gobierna a sí mismo por su inteligencia y su voluntad puesto que no existe solamente como ente físico. La persona posee la sobre existencia espiritual propia del conocimiento y del amor, es un todo y no solamente una parte; un universo en sí mismo.³⁵

Pero también reconoce que la persona tiene dimensiones propias por las que se le puede conocer, aparte de la noción que acabamos de ver.

2.3.1.- Dimensiones de la persona.

Mounier consideraba que existen tres claves fundamentales en torno a las cuales debe girar este desarrollo del hombre y las denominó dimensiones de la persona. Las cuales son la vocación, la encarnación y la comunión.³⁶

Cada una de estas dimensiones de la persona la hacen desarrollarse en su situación histórica, el desarrollo de ellas exige una serie de ejercicios y actitudes entre los que destacan la meditación para descubrir la vocación, compromiso para hacer frente a la pesadez de la materia encarnada y el desprendimiento de sí para poder vivir la comunión.

³⁵PRIETO Echaso Francisco, *Actualidad de Mounier*, La Cuestión Social, Año 12. No. 2 (abril-junio) 2004. 164

³⁶BURGOS Juan Manuel, *El Personalismo*, Ed. Ediciones Palabra, 2ª edición, Madrid 2003. 62.

a) La vocación

La *vocación* es el principio de unificación progresiva de todos los actos y mediante ellos, de las situaciones: es el acto propio de la persona, da unidad a la vida y sentido porque el hombre descubre cuál es su lugar y misión en el mundo.³⁷ Este principio de unificación de los actos, configura a la persona, pues es una llamada hacia su destino final, marca su camino, le da sentido a su vida y a sus relaciones. Al conocer su vocación la persona realiza su proyecto de vida el cual le permitirá llegar a su fin, este proyecto debe tomar en cuenta a la persona y a los demás.

La vocación es la opción de vida reflexionando sobre el sentido y proyecto de vida, no hay que entenderla solo como un aspecto de la vida, tampoco se debe confundir con el trabajo, ya que este es solo un aspecto parcial, y no la vocación que es la unificación de la vida.

La actitud fundamental es la *meditación*: para poder comprenderse es necesario conocerse, entrar en sí mismo, platicar con uno mismo, para encontrar nuestro destino y darle así un orden a nuestra vida.

b) La meditación

La segunda dimensión: *la encarnación* requiere poner de relieve la dimensión corporal del hombre. Así lo afirma Mounier:

“No puedo pensar sin ser, ni ser sin mi cuerpo; yo estoy expuesto por él a mí mismo, al mundo a los otros; por él escapo a la soledad de un pensamiento que no sería más que pensamiento de mi pensamiento. Al impedirme ser totalmente transparente a mí

³⁷*Ibidem.*

mismo, me arroja sin cesar fuera de mí en la problemática del mundo y las luchas del hombre”³⁸

Mounier quiere evitar a toda costa cualquier tipo de dualismo y para ello utiliza la palabra *encarnación*. El hombre es un ser en el que la carne forma parte inseparable de su ser.³⁹

El hombre es un ser encarnado, el cuerpo es expresión de su ser por ser parte de él, es expresión del espíritu, el medio de comunicación, que pone en contacto con el mundo; siendo espíritu encarnado puede llegar a relacionarse con todas las cosas. La encarnación hace que el hombre se sitúe en el mundo.

No hay porque restarle importancia al cuerpo, no se puede hacer a un lado, yo soy cuerpo, yo soy mi cuerpo, por él me expreso, me hago presente y es parte de mi realización.

La actitud fundamental de esta dimensión es el *compromiso*.

“Rehusar el compromiso es rehusar la condición humana...se habla siempre de comprometerse, como si dependiera de nosotros; pero nosotros estamos comprometidos, embarcados, preocupados.”⁴⁰

El ser encarnado como un ser histórico que se desarrolla en el tiempo, por medio de su proyecto y de un proyecto común, a esto se le llama promesa comunitaria con el *tú*, esta promesa necesita de un compromiso, que el ser encarnado en su realidad necesita cumplir; el compromiso es manifestación de sus capacidades superiores.

³⁸MOUNIER Emmanuel, *El Personalismo*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 10ª edición 1974. 16.

³⁹BURGOS Juan Manuel, *El Personalismo*, Ed. Ediciones Palabra, 2ª edición, Madrid 2003. 61.

⁴⁰MOUNIER Emmanuel, *El Personalismo*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 10ª edición 1974. 53.

c) La comunión.

La tercera dimensión de la persona es la *comunión*. Esta dimensión es importante para hablar de la persona y de la comunidad humana, que es nuestro tema central. Con la *comunión* Mounier quiere hacer presente el carácter social y comunitario de la persona. La personalización no se logra mediante un aislamiento egoísta, sino mediante la donación a los demás. Mounier indica que “mi persona no se encuentra sino dándose a la comunidad en la que se encuentran las personas singulares.”⁴¹ Además afirma:

“Las otras no la limitan, la hacen ser y desarrollarse. Ella no existe sino hacia los otros, no se conoce sino por los otros, no se encuentra sino en los otros. La experiencia primitiva de la persona es la experiencia de la segunda persona. El tú, y en él el nosotros, preceden al yo, o al menos lo acompañan”⁴²

La importancia dada a la comunión es porque el hombre se constituye en relación con los demás, solo en esta relación interpersonal el ser humano se desarrolla y crece, se realiza y perfecciona. Es claro que el hombre no puede desarrollarse estando aislado y solitario, estar así es perder su personalización.

Pero también hay que cuidar este aspecto y no irse a los extremos para no caer en un colectivismo, donde se pierda su importancia como ser singular, por el todo. La comunidad está formada por personas singulares, que la enriquecen y al mismo tiempo se enriquecen a sí mismos.

La actitud fundamental de esta dimensión es el *desprendimiento*, esto es dar al otro, pero más que eso es *darse al otro*, es la donación de sí mismo, donde el gran impulso es el amor. La comunión por la que me descubro como

⁴¹BURGOS Juan Manuel, *El Personalismo*, Ed. Ediciones Palabra, 2ª edición, Madrid 2003. 63.

⁴²MOUNIER Emmanuel, *El Personalismo*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 10ª edición 1974. 20.

persona, solo puede realizarse en la medida en la que me desprendo de mí, en actitud de disposición y ofrenda ante la otra persona.

Teniendo a la persona como ser relacional, abierto a los otros para formar comunidad, ahora analizaremos otro aspecto importante de Mounier, esto es su visión y lo que él entiende por *comunidad*. Este es el tema central.

2.4.- La comunidad en el pensamiento de Emmanuel Mounier.

Desde la dimensión de la comunión descubrimos que la persona es un ser para el otro, un ser en comunión, el hombre busca la comunidad, la cual comienza con la relación diádica o de dos con el “*tú y yo*” a partir de la cual se abre al “*nosotros*.”

“El primer acto de la persona es, pues, suscitar con otros una sociedad de personas, cuyas estructuras, costumbres, sentimientos, y, finalmente instituciones, estén marcadas por su naturaleza de personas.”⁴³

Pero ¿Que es la comunidad para Mounier? Xosé Domínguez nos dice que Mounier concibe a la comunidad como “una persona de personas”⁴⁴

El hombre tiende necesariamente a los otros, pero hay que tener en cuenta que no toda unión de personas es una comunidad, Mounier se esforzó por distinguir comunidad de sociedad. Por sociedad entendía la agrupación que, de hecho forman las personas. El hombre vive naturalmente en relación, pero no todo conjunto de personas forman una comunidad.⁴⁵

⁴³*ibíd.* 21.

⁴⁴DOMÍNGUEZ, X.M. - CALVO, Antonio - NARVARTE, Luis, *La revolución personalista y comunitaria en Mounier*, Kadmos, Salamanca 2002. 68.

⁴⁵BURGOS Juan Manuel, *El Personalismo*, Ed. Ediciones Palabra, 2ª edición, Madrid 2003. 64.

Por lo que es necesario reservar el nombre de comunidad, a la única comunidad válida y sólida, la comunidad personalista, la que es, más que simbólicamente, una persona de personas. En esta comunidad personalista el vínculo primero es el amor y no alguna coacción o interés.⁴⁶ Es considerada como parte del proceso de personalización, porque surge de la esencial trascendencia de la persona, no es una realidad ajena a la persona, es un trato de persona a persona.

En la comunidad que pretende Mounier quiere que la persona se desarrolle en todas las aéreas y potencialidades, que sea un espacio en el que la persona se sienta tomada en cuenta propiciando un ambiente de personalización. Porque las sociedades toman la masa, ahí una persona es uno más entre los otros e incluso no se le considera como persona y no se le dan los medios para desarrollarse.

En la comunidad se le da la importancia a la persona por el mero hecho de serlo, no mirando la utilidad que pueda prestar. Para que se pueda hablar de comunidad es necesario que se tome a la persona totalmente en serio, con todas sus dimensiones.⁴⁷ Es necesario ver en el otro a un “tú” a un prójimo y relacionarse de tal manera que se cree un “nosotros”. Ese “nosotros” surge de vivir un proyecto común, de valorar al que tenemos en frente, de abrirnos a él para acogerle y envolverle en nuestros ideales, aunque sin abandonar totalmente nuestro “yo”.⁴⁸

La comunidad formada por personas singulares, pero cada uno de sus componentes descubre a los demás como personas y los trata como tal, como

⁴⁶SANABRIA Tapia, José R, *Emmanuel Mounier y el personalismo social o comunitario*, La Cuestión Social, Año 5, N°1. (marzo-mayo) 1995. 81.

⁴⁷BURGOS Juan Manuel, *El Personalismo*, Ed. Ediciones Palabra, 2ª edición, Madrid 2003. 65.

⁴⁸DOMÍNGUEZ, X.M. - CALVO, Antonio - NARVARTE, Luis, *La revolución personalista y comunitaria en Mounier*, Kadmos, Salamanca 2002. 68.

un fin es sí. Está al servicio de las personas se construye sobre actitudes de acogida y donación, está orientada a la promoción de todos y cada uno de sus miembros, afirmando el valor absoluto de cada uno.

La comunidad lugar de encuentro entre un tú y un yo. En la comunidad se acoge al otro y se sale hacia él con una actitud de donación, desprendimiento, que es la actitud fundamental para desarrollar la comunión. Comunidad entendida como una integración de personas para la entera salvaguardia de la vocación de cada una, es para nosotros una realidad y por consiguiente un valor fundamental muy aproximado como el de la persona, por eso la relación persona-comunidad es muy fuerte, no se puede entender la una sin la otra. La comunidad permite que en su seno puedan llevarse a cabo iniciativas de personalización dirigidas hacia todas las personas que descubren día a día su dignidad, en la dignidad de su prójimo; sin esta ayuda mutua sería prácticamente imposible que el individuo aislado pudiese alcanzar su propia realización personal y comunitaria.⁴⁹

En la comunidad la persona se personaliza, se va descubriendo, conociendo y al mismo tiempo conoce al otro. Pero también hay que prestar atención a lo que se realiza al interior de ellas. Las comunidades no son estáticas, evolucionan se desarrollan.⁵⁰ En el interior de sí mismas crecen los grados de comunión. Ciertas vivencias comunitarias fracasan, otras persisten. Veamos algunos grados de comunión propios de la comunidad.

⁴⁹APARICIO Gómez Oscar Yecid, *El nexa familia-persona en la filosofía personalista*, centrodelafamilia.uc.cl/.../1424-Tesis-Universidad-de-Barcelona-Familia-y-filosofia.html, 12 de marzo de 2017. 220.

⁵⁰JARQUIN Miguel, *La Comunicación: revelación de una existencia*, Kadmos, Salamanca, 2003. 127.

2.4.1.- Las relaciones de amor

“El acto de amor es la certidumbre más fuerte del hombre, el cogito existencial irrefutable: amo, luego el ser es y la vida vale (la pena de ser vivida)”⁵¹La comunidad que pretende Mounier está basada en el amor, en la generosidad, siempre en un contexto de relaciones espirituales. “El amor es una nueva forma de ser. Se dirige al sujeto por encima de su naturaleza, quiere su realización como persona, como libertad...”⁵² Si la persona es un ser trascendente, espiritual, por lo tanto realiza actos espirituales propios como el amor, que al mismo tiempo es la unidad de la comunidad.

Quedaría incompleta la realidad comunitaria sino se postulara la existencia del amor en el trasfondo de las relaciones interpersonales. El amor consolida la comunidad porque trasciende el simple valor.⁵³ El hombre está hecho para relacionarse, para el encuentro, el hombre es encuentro, está orientado al otro, es un impulso de trascendencia, cuando se relaciona y descubre a la otra persona se da cuenta que dentro de él hay algo que lo mueve, esto es el amor que lo hace darse al otro, es el impulso de formar una comunidad que se desarrolla y crece para bien de todas las personas. El amor lleva a darse sin recibir, a desprenderse de las cosas materiales, pero más importante a desprenderse de sí mismo, es decir, la persona se da a sí misma y lo hace por amor y libremente.

Para que sea personal, el “tú” solo puede ser dicho con amor, el tú es una invención del amor.⁵⁴ El amor es el motor que estimula la entrega; en medida

⁵¹MOUNIER Emmanuel, *El Personalismo*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 10ª edición 1974. 22.

⁵²*Ibidem*.

⁵³APARICIO Gómez Oscar Yecid, *El nexa familia-persona en la filosofía personalista*, centrodelafamilia.uc.cl/.../1424-Tesis-Universidad-de-Barcelona-Familia-y-filosofia.html, 12 de marzo de 2017. 220

⁵⁴*Ibid.* 98

que se ofrecen las personas unas a otras con autenticidad, el amor podrá configurar la personalidad de ambos a partir de la inagotabilidad del ser personal.

Por lo tanto el tipo de relación que se aprende en la comunidad es el amor, que no consiste simplemente en el estar juntos, cada uno distraído de sí. Se trata más bien de una comunidad de personas que buscan juntos no tanto la felicidad como ir más juntos mediante la acogida y la donación mutua.⁵⁵ Esta manera de relacionarse en y por el amor es propio de la comunidad que propone Mounier, ya que el amor es la unidad de la comunidad y es el medio que orienta todo, sin él la comunidad no existe.

La relación de amor tiene su base en la comunión, la persona que está en comunión puede llegar al amor, donde las relaciones entre personas, el acto de amor es un gran don y tiene una exigencia hacia el amado, es el donarse al otro pero sin perder su persona. Amar no es poseer al amado, porque esto mata al amor.

Así que en toda comunidad la base es el amor, que une a las personas, evitando el egoísmo, obteniendo el objetivo del personalismo comunitario, que es el descentrar al individuo de sí mismo, como lo afirma Mounier:

“El primer cuidado del individualismo es centrar al individuo sobre sí; el primer cuidado del personalismo, descentrarlo para establecerlo en las perspectivas abiertas de la persona.”⁵⁶

⁵⁵DOMÍNGUEZ, X.M. - CALVO, Antonio - NARVARTE, Luis, *La revolución personalista y comunitaria en Mounier*, Kadmos, Salamanca 2002. 69.

⁵⁶MOUNIER Emmanuel, *El Personalismo*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 10ª edición 1974. 20.

2.4.2.- La persona en la comunidad.

La persona es un ser relacional – como ya lo he dicho- y tiene gran importancia para la comunidad, la experiencia primitiva de la persona es la experiencia de la segunda persona.⁵⁷ Así que la recuperación de la persona, recupera también su dimensión relacional y comunitaria, esto es, las relaciones personales, que son las que establece la persona cuando trata a los demás como personas, es búsqueda de comunión que se favorece en la comunidad. Es anhelo de encuentro. Desde la raíz de su naturaleza surge el dinamismo para construir comunidad. El tú en la comunidad lo alienta, y el tú es el lugar que da sentido a la persona.⁵⁸

Así que las relaciones entre personas son importantes dentro de la comunidad, la persona tiene un papel importante dentro de ella. La comunidad puede construir una especie de espejo para quienes lo forman, cada uno proyecta en ella algo de su yo real e ideal. Es analizadora y selectora; no crea nada pero llega a operar una transformación de las personas. La comunidad es como un recipiente, se produce una combinación de las aportaciones personales, una síntesis de todas; la virtud creadora de las ideas o iniciativas no se encuentra en el recipiente, está en los ingredientes procedentes de las personas.⁵⁹

La participación de las personas en una comunidad es muy importante porque tiene como resultado el atenuar los encuentros interiores y crear una solidaridad entre los participantes. La unión que hace la fuerza endurecerá a la vez la actitud de cada uno con respecto a lo que está fuera de ella.

⁵⁷DÍAZ Carlos, *¿Qué es el personalismo comunitario?*, Kadmos, Salamanca, 2005, 84.

⁵⁸ARQUIN Miguel, *La Comunicación: revelación de una existencia*, Kadmos, Salamanca, 2003. 140.

⁵⁹DÍAZ Carlos, *¿Qué es el personalismo comunitario?*, Kadmos, Salamanca, 2005.123.

Como la persona es importante dentro de cada comunidad las relaciones personales dentro de ella serán aquellas en que se establecen entre un yo y un tú, es la primera forma de relación; no como en las relaciones impersonales serian aquellas en las que trato a otro como otro cualquiera, como un repertorio de funciones, como un rostro anónimo, mero miembro de una sociedad.⁶⁰ Así que la relación más intensa y autentica es la del encuentro entre dos personas. El encuentro consiste en una experiencia personal radical en la que dos personas se hacen mutuamente presentes de modo significativo, acogiéndose mutuamente y estableciéndose entre las dos una comunicación fecunda.⁶¹

Descubrimos que la persona como ser singular tiene una gran importancia para la formación de la comunidad, la persona se relaciona, y el encuentro hace posible el entramado de las relaciones personales, a partir del dialogo entre dos surge la experiencia intima que constituye la adhesión a un proyecto de vida en donde no se encamina ya solo, trae consigo el sentido profundo de la existencia que aporta las fuerzas necesarias para asumir la propia condición y la de quienes le rodean.

Porque la vida tiene más sentido mientras se llevan juntos las cargas. La presencia de la otra persona arroja una luz más clara para la existencia, porque ya no vale la pena andar solo cuando está el otro para compartir la propia felicidad.⁶²

⁶⁰DOMÍNGUEZ, X.M. - CALVO, Antonio - NARVARTE, Luis, *La revolución personalista y comunitaria en Mounier*, Kadmos, Salamanca 2002. 67.

⁶¹*Ibidem*.

⁶²APARICIO Gómez Oscar Yecid, *El nexa familia-persona en la filosofía personalista*, centrodelafamilia.uc.cl/.../1424-Tesis-Universidad-de-Barcelona-Familia-y-filosofia.html, 12 de marzo de 2017. 197.

La persona tiene un lugar muy especial dentro de la comunidad, porque está formada por personas, y la comunidad ayuda a formar a la persona, ayuda a personalizarse. Pero estas relaciones que fortalecen a la comunidad tienen un aspecto común y muy importante que es la comunicación, ya que las personas al encontrarse en una comunidad necesitan comunicarse.

2.4.3.- La comunicación.

Un factor importante para construir la comunidad es sin duda la comunicación, entre mayor comunicación haya mejor serán las relaciones al interior de la comunidad.

La persona como individuo social requiere de la comunicación. La comunicación es para Mounier un hecho primitivo primario y original que expresa el niño desde los primeros meses de vida,⁶³ se podría decir que solo existo en la medida en que existo para otros, y en última instancia ser es amar, como lo vimos anteriormente. El primer acto de la persona, es suscitar con otros una sociedad de personas. Desde el propio yo buscamos un tú y con él un *nosotros*.

Una persona al nacer, nace rodeado ya de personas por lo que inicia a socializar, la comunicación es un hecho necesario y propio, por ella se abre al otro, el dialogar, el hablar, solo el hombre lo hace para expresar su interior, lo que hay dentro de sí, lo exterioriza por el lenguaje.

⁶³DARCAL Alonso José Antonio, *El Personalismo de E. Mounier*, Logos Revista de Filosofía, No. 100 (enero-abril) México. D.F. 17.

Una buena comunicación según Mounier, se funda en una serie de actos originales, que influyen en las relaciones y en la comunicación, estos actos son los siguientes:

1.- “Salir de sí” la persona es una existencia capaz de separarse de sí misma, descentrarse para llegar a ser disponible para otros. 2.- “Comprender” dejar de colocarme en mi propio punto de vista para situarme en el punto de vista de otro... abrazar su singularidad con mi singularidad. 3.- “Tomar sobre sí” asumir el destino, la pena, la alegría, la tarea de los otros “sentir el dolor en el pecho.” 4.- “Dar” la fuerza viva del impulso personal es la generosidad o gratitud, el don sin medida y sin esperanza de devolución. Una economía del don y no de compensación o cálculo. 5.- “Ser fiel” la persona es una aventura continua desde el nacimiento hasta la muerte... esta no es un despliegue, una repetición uniforme como los de la materia, sino un continuo resurgir. La fidelidad personal es una fidelidad creadora.⁶⁴

La comunicación teniendo en cuenta estos cinco momentos exige mucho a cada persona, pudiera parecer que es sencillo, pero no lo es. Exige el salir de sí, pero no siempre lo hacemos preferimos quedarnos dentro de nosotros, nos cuesta comprender a los demás, por no querer dejar nuestro punto de vista e incluso nos aferramos a él, así nunca podremos llegar a formar una verdadera comunidad. Si en una comunidad se van promoviendo estos cinco aspectos la persona descubrirá lo que es la comunidad, donde no son personas juntas, sino personas unidas comprometen sus vidas entre sí.

Con esto se ve reflejado que toda persona cuenta con estas actitudes fundamentales, como la vida de todo ser humano desde su nacimiento se ve en necesidad de relación y comunicación, no pudiendo evitarlo de ninguna manera porque es parte de su ser, estamos hechos para desarrollarnos junto con los otros. Pero decir que el ser humano sea comunicable no es que ya este desarrollado en él, sino que es algo que tiene que ir realizando y aprendiendo.

⁶⁴MOUNIER Emmanuel, *El Personalismo*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 10ª edición 1974. 21.

Sabemos por todo lo que se ha dicho que la persona es un ser comunicable, pero aunque sea así, muchas veces no se llega a una buena y verdadera comunicación y por ello la comunidad se frustra y fracasa.

Estos rasgos por los que se frustra una comunicación son:

1.-siempre se escapa algo del otro a nuestro esfuerzo de comunicación. 2.-algo, en el fondo de nosotros, resiste el esfuerzo de reciprocidad, una suerte de mala voluntad. 3.- nuestra existencia no discurre sin una opacidad de nosotros hacia los demás. 5.- cuando hemos constituido una alianza de reciprocidad, no tarda en generarse un nuevo egocentrismo y levantar una pantalla entre persona y persona.⁶⁵

Esto se hace ver porque en nuestra condición de ser humanos buscamos permanecer y esto nos pide entregarnos plenamente en la vinculación con los otros, de allí las dificultades e incluso fracasos de la comunicación.⁶⁶ De hecho la comunión es habitualmente soslayada, el plano místico de la función de las libertades desciende al plano social de la cooperación de las actividades y de la organización de las estructuras

La comunicación es muy difícil, piensa Mounier, enfrenta múltiples obstáculos entre dos personas, con mayor razón entre muchas. No obstante debemos esforzarnos por alcanzarla. En efecto la persona está más expuesta que protegida, más en soledad que en comunicación y aunque busquemos comunicarnos con los otros, los obstáculos sociales y culturales que posee cada persona son diversos y en muchas ocasiones insuperables.⁶⁷

A pesar de los obstáculos, la comunicación es importante para la formación de la comunidad y de la persona, le es propio, es comunicable,

⁶⁵*Ibíd.*, 22

⁶⁶DARCAL Alonso José Antonio, *El Personalismo de E. Mounier*, Logos Revista de Filosofía, No. 100 (enero-abril) México. D.F. 18.

⁶⁷*Ibíd.* 19.

siempre está en contacto con los que están a su alrededor. En la comunidad se necesita la comunicación porque las relaciones la requieren, en el compartir juntos la riqueza personal puede descubrirse en la relación, de ahí que las personas no pueden descubrirse en solitario, urge el contraste, necesitan del otro como punto de referencia para asumir su propia condición. Las comunidades son de personas que se relacionan y entablan diálogos y que a la vez se encuentran encarnadas en su propia realidad.

2.4.4.- Comunidad y sociedad.

Por ultimo menciono la distinción entre comunidad concebida por Mounier y lo que es la sociedad. Mounier se esforzó (como ya se mencionó anteriormente) por distinguir comunidad de sociedad. El hombre vive naturalmente en relación, pero no todo conjunto de personas forman una comunidad.⁶⁸

En su tiempo Mounier decía y podríamos decir nosotros hoy, que nunca como en la actualidad ha habido tantas sociedades, pero a la vez nunca como hoy menos comunidad,⁶⁹ sin duda que la falta de la vivencia de una comunidad y su decadencia es la despersonalización masiva, a la medida que avanza la prosperidad, mas avanza lo impersonal, la indiferencia, se ha perdido el contacto de los hombres consigo mismos, es decir, con lo que son y su conocimiento personal, y más con sus semejantes ¿Qué comunión es posible entre hombre sin dimensiones interiores?.

⁶⁸BURGOS Juan Manuel, *El Personalismo*, Ed. Ediciones Palabra, 2ª edición, Madrid 2003. 64.

⁶⁹DOMÍNGUEZ, X.M. - CALVO, Antonio - NARVARTE, Luis, *La revolución personalista y comunitaria en Mounier*, Kadmos, Salamanca 2002. 87.

Lo social, así desligado de la comunidad, no es un valor espiritual. Lo social se distingue de lo comunitario en que distancia progresivamente al hombre de sí mismo. Sin embargo las comunidades lo acercan a sí mismo. Por lo que es imposible construir comunidad, sino es sobre personas sólidamente constituidas. Un nosotros orgánico, una comunidad, es una realidad espiritual consecuencia del yo, no nace de un desvanecimiento de personas sino de su realización.⁷⁰

Mounier distingue diversos grados de comunidad: sociedades “nosotros” sociedades vitales, sociedades jurídicas, etc. Pero las superiores son las sociedades personalistas, allí donde todos son para uno y uno es para todos, sin que cada cual deje de ser cada cual.⁷¹

2.5.- Conclusión.

Concluimos diciendo que “el personalismo distinguía una jerarquía de colectividades, según su mayor o menor potencial comunitario, según su intensa personalización. El mundo del ‘Se’ aquel donde nos dejamos aglomerar y renunciamos a ser sujetos lucidos y responsables; el mundo de la conciencia soñolienta....de opinión vaga. Mundo desvitalizado y desolado, mundo del ‘Se’ no constituye ni un nosotros, ni un todo”,⁷² es la sociedad del anonimato, de la masa, no una comunidad personalista.

Para concluir este capítulo, en el que hemos hablado de la comunidad en la filosofía de Emmanuel Mounier, analizamos y nos damos cuenta que la persona es un ser en relación desde su constitución ontológica y ética, ya que

⁷⁰*Ibidem.*

⁷¹DÍAZ Carlos, *¿Qué es el personalismo comunitario?*, Kadmos, Salamanca, 2005. 124.

⁷²MOUNIER Emmanuel, *El Personalismo*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 10ª edición 1974. 23.

todo impulso lo lleva hacia los otros, está orientado a formar comunidad, uniéndose y organizándose con las otras personas. En estas comunidades se da un trato de persona a persona, porque ningún miembro es alguien anónimo, ajeno los demás, sino que todos están unidos por el vínculo del amor ya que este es el distintivo de la comunidad.

Así la persona debe de conocerse a sí misma, debe de desarrollar sus dimensiones personales, para obtener un conocimiento propio, que, al mismo tiempo lo va reafirmando conforme se va relacionando con los demás, ya que le ayudan a conocerse a sí misma, por medio de la comunicación, en la que se da a los demás, se descubre para los demás. En conclusión la persona es un ser comunitario, hecho para relacionarse y formar comunidades.

CAPITULO III.

3.- LA RELACIÓN ENTRE PERSONAS DENTRO DE LA COMUNIDAD EN EMMANUEL LEVINAS.

Después de haber analizado el pensamiento filosófico de Emmanuel Mounier, respecto a la comunidad, que parte de la persona como ser en relación, haciendo ver la necesidad de la comunidad para la persona. La importancia que tiene la comunidad para la persona es la misma que tiene la persona para la comunidad, son realidades que van unidas, no se pueden entender la una sin la otra, la comunidad está formada por personas que son importantes dentro de ella donde la relación que se da es de persona a persona, teniendo en la base el amor, esto en contrario a lo que vivimos en la actualidad humana y socialmente.

Ahora en este capítulo se analizara la filosofía Emmanuel Levinas otro filósofo de la misma corriente de pensamiento, en torno a la comunidad y la relación con el otro. Él nos ayudara a comprender como debe de ser la relación dentro de la comunidad humana, con respecto al otro, al “tú”, el cómo debemos dirigirnos y tratar al otro a ese “rostro” que se presenta ante mí y me llama, y la forma como debemos de concebirlo para poder dirigirnos a él de la manera más adecuada, dejando a un lado toda proyección nuestra, todo prejuicio y ventaja o ganancia que vemos en los demás.

Emmanuel Levinas le da gran importancia al otro, a la persona, a la alteridad. El utiliza una terminología propia de gran importancia, al hablar de la persona lo hace llamándole “otro” y más propiamente como “Rostro”.

3.1.- El humanismo del Otro.

Emmanuel Levinas al igual que Mounier afirma que la persona es un ser que no se puede encerrar o reducir, ya que es un ser libre e independiente con una autonomía propia, le da todo el valor a la persona como el ser más digno, porque la persona es misterio que no se puede predecir o englobar.

Para descubrirse como persona es necesario hacerlo mediante los demás, por la alteridad, es decir, por el otro, que no es un yo calculable por analogía.⁷³ Esta salida hacia el otro es el deseo de la sociabilidad y no es fruto de una necesidad o insatisfacción de un ser. El yo es un ser pleno e independiente, subsistente, hipostasis, que no necesita al otro como un complemento u objeto de satisfacción: el deseo del otro nace en un ser al que no le falta nada o, más exactamente, nace más allá de lo que pueda faltarle o satisfacerlo⁷⁴. La relación con el otro, que vacía al yo y le enfrenta consigo mismo, deja de ser una alegría y se convierte en constitutiva de la identidad de un ser, que es un extranjero en la tierra, de un ser que esta volteado hacia los demás y no puede ser sí mismo sin esa apertura. Levinas entiende al sujeto, como “*el guardián, no solo de su hermano, sino del prójimo.*”⁷⁵

Una persona es en la medida en que se da a los demás, mediante la donación de sí en comunidad. El otro es una persona igual en dignidad y ser, pero a la vez es distinto y diferente a mí mismo. Al otro no lo puedo reducir a mí, sino que lo debo dejar ser tal como es, no lo puedo totalizar. Es así que

⁷³LEVINAS Emmanuel, *Totalidad e infinito*, Sígueme, Salamanca 1987. 37.

⁷⁴URABAYEN Julia, *El humanismo del otro en E. Levinas: el filósofo a la búsqueda del sentido de lo humano*. <http://www.personalismo.org/urabayen-julia-el-humanismo-del-otro-en-e-levinas-el-filosofa-a-la-busqueda-del-sentido-de-lo-humano/>, 2 de mayo de 2017.

⁷⁵*Ibidem.*

Levinas y su pensamiento va a favor de la persona comunitaria, con los otros que la ayudan a realizarse, dejando ser al mismo tiempo a los otros.

Para dar importancia a la persona Levinas se propone rehabilitar el humanismo, definirlo en su verdadero sentido: “*el humanismo del otro*”. Este humanismo pone en entre dicho la prioridad del Mismo y de la representación, y quiere establecer la apertura y la recepción del Otro en el Mismo, no como algo accesorio o accidental, sino como un elemento constitutivo del propio sujeto: “*yo es otro*”.⁷⁶

El humanismo se centra en el otro, no en el yo, no es una relación de conocimiento, como se pretende en la filosofía occidental, en que conozco al otro desde mí mismo, ante esto Levinas critica:

“La filosofía occidental ha sido muy a menudo una ontología: una reducción de lo Otro al Mismo, por mediación de un término medio y neutro que asegura la inteligencia del ser. La neutralización del Otro, que llega a ser tema u objeto –que aparece, es decir, que se coloca en la claridad- es precisamente su reducción al Mismo”⁷⁷

Esto es conocer al otro desde mí, y no saliendo fuera de sí hacia el otro. Se podría decir que, ejercitando el saber y buscando esencias, el sujeto parece encontrarse condenado, gozosa y a la vez trágicamente, a una relación casi narcisista consigo mismo. El yo afirma al otro, desde luego, pero mediatamente, por medio de la afirmación conceptual de su alteridad, el conocimiento de objetos no aseguraría una relación en la que los términos se absolviesen en la relación.

Levinas crítica el conocimiento en el que lo otro queda reducido. Tal conocimiento sería imposible sin el eficaz auxilio de la mediación que reduce

⁷⁶*Ibidem.*

⁷⁷LEVINAS Emmanuel, *Totalidad e infinito*, Sígueme, Salamanca 1987. 67.

distancias, sin el concepto, mediante el cual el sujeto se apropia de la alteridad.⁷⁸

Así que al relacionarme con el otro lo debo de hacer de igual a igual, no reduciéndolo al yo, la relación con la alteridad como una relación que desborda la conciencia del sujeto al ponerlo en contacto con una exterioridad que no es producto de su labor reflexiva, sino que ese otro es ajeno al yo. “La relación del Yo con el Otro no es primariamente conceptualización. Esta equivale a la reducción del otro al yo (al Mismo).”⁷⁹

Ante esto Levinas dice que la correlación entre el entendimiento, entendido como contemplación desinteresada, y el ser, es, conforme a nuestra tradición filosófica, el lugar mismo de lo inteligible. En el saber se anuncia también la noción de una actividad intelectual o una voluntad razonable que consiste en pensar conociendo, en hacer suyo, en apresar, en reducir a la presencia. El conocimiento como percepción, como concepto, como comprensión remite a un apresar. La inmanencia de lo conocido al conocer es ya la práctica encarnada del apoderamiento. El saber es representación, retorno a la presencia, ahí nada podría permanecer otro. La modernidad es el empujar la identificación y la apropiación del ser por el saber, hasta la identificación del ser y del saber.⁸⁰ La tematización y la conceptualización, por otra parte inseparables, no son una relación de paz con el Otro, sino supresión o posesión del Otro.⁸¹

⁷⁸MORENO MÁRQUEZ Cesar, *Proximidad, trascendencia y subjetividad en la metafenomenología de E. Levinas*, <http://revistas.ucm.es/fsl/02112337/articulos/ASHF8689120037A.PDF>, 5 de mayo de 2017. 41.

⁷⁹LEVINAS Emmanuel, *Totalidad e infinito*, Sígueme, Salamanca 1987. 36.

⁸⁰LEVINAS, E., *Ética como Filosofía primera*, A Parte Rei Revista de Filosofía N°43 Enero 2006, <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/lorca43.pdf>. 11 de mayo de 2017. 12-13.

⁸¹LEVINAS Emmanuel, *Totalidad e infinito*, Sígueme, Salamanca 1987. 70.

Este tipo de relación antes de respetar al otro, dejándolo que se manifieste, lo engloba, lo reduce y lo totaliza, sin dejarlo ser tal como es. Esta forma de relación que se ha establecido en la que se reduce al otro, no es el mejor trato que se debe de dar entre personas, la relación sujeto-objeto no es propia de la relación persona-persona, que es la que se da en una comunidad formada por personas.

Es por esto que Levinas rompe con la filosofía para preocuparse por el prójimo, él propondrá una fenomenología de la alteridad. Rompe así, con la subjetividad para ir al otro. Lo importante es el otro. Define al hombre con relación al otro. El rostro es ajeno, es la evidencia de que no estoy solo. Con el rostro no es el sujeto quien revele el ser, sino él mismo quien se revela, porque el rostro, a diferencia de las demás cosas, se expresa. El rostro nos abre el acceso al deber ético, Levinas da primacía a la ética sobre la metafísica.⁸²

En esta nueva forma de relación, el modo de aparecer del otro no es el de una presencia ante la conciencia, sino que sobrepasa las capacidades de la conciencia debido a que es un sentido que ella no produce.⁸³ La manera de acceder al otro, antes que mostrarle a la conciencia lo limitado de su perspectiva, le muestra que está ante una significación que ella no produce y que no puede reducirse a la presencia, en la relación con los otros la manifestación del otro no es idéntica a la forma que le da la conciencia.

La relación humana es de cara a cara, es una relación anárquica en la que el rostro tiene sentido por sí mismo. Sólo en esta relación se establece una

⁸²LUPIÁNEZ TOMÉ Isabel, *La Filosofía de la alteridad de E. Levinas*, http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_21/ISABEL_%20LUPIANEZ%20TOME_1.pdf. 14 de mayo de 2017. 2-3.

⁸³REYES ESCOBAR J., *Gadamer y Lévinas en diálogo: un ensayo de hermenéutica analógica*, *Analogía Filosófica* N°1 2002. 196

verdadera relación humana, ya que el no mirar a la cara de la persona, actuar como si se estuviese solo, es ejercer violencia o tiranía. Por lo que el significado de lo humano no depende de la cultura, el otro tiene manifestación en un contexto cultural, pero su significado es independientemente, significa por sí mismo: es rostro que habla, en cualquier lugar hay que tratar a toda persona como lo que es, no por el grupo o posición.

El Otro siguiendo el planteamiento levinasiano, ha estado dominado por la tiranía gnoseológica (egológica) del yo, aquí la necesidad de resistir a este dominio a partir de la significación ética del rostro, que nos revela que este es único en su singularidad,⁸⁴ el hombre no es un individuo perteneciente a un género o a una totalidad. Lo absoluto es la persona y su modo de manifestarse consiste en volver su cara hacia el otro, interpela al otro.

Este humanismo del otro, es humanismo exigente, para seres adultos que no se permitan cerrar los ojos ante las exigencias inherentes a la existencia humana y que no pueden aceptar el lujo egoísta. Lo verdaderamente humano es no perder nunca la capacidad de reconocer cual es el sentido de lo humano: la relación ética o intersubjetiva, que precede a lo teórico, no hay que buscar una paz garantizada por el saber y la razón, sino la paz como relación con otro en su alteridad absoluta, como reconocimiento de la unicidad de la persona.⁸⁵

Por lo que tomar al otro como él es, es necesario dentro de las relaciones humanas. Este es el humanismo de Levinas que parte del otro y consiste en reconocer al otro como persona, no reduciéndolo a objeto del que se disponga.

⁸⁴QUINTANA, M., *Entre nosotros: la radicalización de la alteridad en Levinas. Nuevos apuntes para el hambre del cíclope*, Revista de Filosofía A parte Rei47 Septiembre del 2006 en: <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/quintana47.pdf>. 20 de mayo de 2017.

⁸⁵URABAYEN Julia, *El humanismo del otro en E. Levinas: el filósofo a la búsqueda del sentido de lo humano*. <http://www.personalismo.org/urabayen-julia-el-humanismo-del-otro-en-e-levinas-el-filosofa-a-la-busqueda-del-sentido-de-lo-humano/>, 2 de mayo de 2017.

El otro hace salir de sí y reconocerlo como ajeno al poder, ante él no se puede ser indiferente. Ya que ese otro es la persona que se manifiesta como rostro, como infinito así lo expresa Levinas en estas palabras:

“La presencia de un ser que no entra en la esfera del Mismo, presencia que lo desborda, fija su `jerarquía de infinito`...esta presencia desbordante se efectúa como una posición de cara al Mismo. La idea de lo Infinito, infinitamente más contenida en lo menos, se produce concretamente con la modalidad de una relación con el rostro... la idea de lo infinito sobrepasa mis poderes”⁸⁶

3.2.-El Rostro.

Después de haber analizado el humanismo que propone Levinas, y cómo concibe al otro, que no es un mero objeto, sino que es una persona. Ahora analizaremos que quiere decir Levinas cuando habla de “*Rostro*”, el otro se presenta como rostro.

“Esta relación por encima de las cosas en adelante posiblemente comunes, es decir, susceptibles de ser dichas, es la relación del discurso. El modo por el cual se presenta el Otro, que supera la idea del Otro en mí, lo llamamos, en efecto, rostro...el rostro del Otro destruye en todo momento y desborda la imagen plástica que él me deja, la idea a mi medida y a la medida de su ideatum: la idea adecuada”⁸⁷

El *Rostro* palabra clave en el pensamiento de Levinas. El rostro es la expresión del encuentro con el Otro, es su manifestación, sin intermediarios, cara a cara; el otro habla con su rostro y está en un lenguaje anterior a las palabras. Es una expresión que no necesita pronunciar palabra alguna, es expresión desnuda de la vulnerabilidad del Otro, epifanía, revelación, aparición desde un arriba, señal incontestable de la asimetría radical en que se funda la relación ética, donde el otro está por sobre mí y llama a la

⁸⁶LEVINAS Emmanuel, *Totalidad e infinito*, Sigueme, Salamanca 1987. 209.

⁸⁷*ibid.*, 74.

responsabilidad, en quien la desnudez del rostro se prolonga en la desnudez de su cuerpo.⁸⁸

La frase “*desborda la imagen plástica*” indican esta característica de la expresión del rostro que consiste en no ser reductible a mi espontaneidad trascendental o en otros términos, en no poder acceder a él a través de mi iniciativa o poder. Lo característico del otro es que él expone su significado que no puede ser implantado en un contexto.⁸⁹ Por eso para acercarnos al rostro hay que hacerlo con una relación de sensibilidad, es lo que propone Levinas, y consiste en recibir al otro; esta sensibilidad se distingue de la cognitiva y de la de gozo, es una tercera categoría, la sensibilidad del rostro, que hace referencia a la trascendencia del rostro, en tanto que fuerza ética ejercida sobre alguien.

“El rostro está presente en su negación a ser contenido. En este sentido no podría ser comprendido, es decir, englobado. Ni visto, ni tocado porque en la sensación visual o táctil, la identidad del yo envuelve la alteridad del objeto que precisamente llega a ser contenido.”⁹⁰

Formular la cuestión del rostro, intentar definirlo implica borrar su estatuto de rostro, Levinas lo define negativamente, lo que no es rostro, porque un rostro no es el conjunto de una frente, dos ojos, una nariz, una boca y un mentón. Así que hablar de rostro en su definición positiva es: el rostro es un enunciado performativo que se encuentra fuera del horizonte cognitivo del yo. El otro a partir de su rostro se presenta como otro polo o fuente de

⁸⁸LEVINAS, E., *Ética como Filosofía primera*, A Parte Rei Revista de Filosofía N°43 Enero 2006, <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/lorca43.pdf>, 11 de mayo de 2017. 8.

⁸⁹GARRIDO, Á., *Los modos de manifestación de la alteridad y su articulación en el pensamiento de Emmanuel Lévinas*, Analogía filosófica N°2 1994. 25.

⁹⁰LEVINAS Emmanuel, *Totalidad e infinito*, Sígueme, Salamanca 1987. 207.

significación, que se caracteriza por su capacidad de cuestionar o hacer cara a los poderes del yo.⁹¹

La sensibilidad del rostro según Levinas entreteje una relación que enfrenta a dos personas, sin mediación externa, es el “cara-a-cara”, es una relación que parte del otro, de su rostro. Que un rostro precede a su imagen pues antes de ser un dato aprehensible, representa un polo opuesto de significación respecto al yo, mientras que el yo representa el punto de vista de la identidad, el otro se refiere a la posición de alteridad. Por tanto el rostro es la persona.

3.2.1.-La Proximidad

Para Levinas al decir rostro se refiere a la persona y esta se manifiesta por medio de la proximidad. Con el Otro el Yo mantiene una relación, a tal relación denomina como proximidad (prójimidad) en ella, el “yo” produce una salida más allá de sí mismo hacia el otro. No siendo el prójimo algo así como una “esfera inteligible que explorar”⁹², la proximidad entre el yo y el otro solo sería comprensible como una apertura del yo a la revelación de sí y por sí del otro, que ninguna manifestación podría llegar a suplir.

“Aquí lo Trascendente, infinitamente Otro, nos solicita y nos llama. La proximidad del Otro, la proximidad del prójimo, es en el ser un momento ineluctable de la revelación, de una presencia absoluta que se expresa. Su epifanía misma...”⁹³

El termino proximidad propuesto por Levinas es el sentido ético que arranca ya desde la entraña misma de la sensibilidad humana como

⁹¹ NAVARRO Olivia, *El «rostro» del otro: Una lectura de la ética de la alteridad de Emmanuel Lévinas*, <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2863805.pdf>, 30 de abril de 2017. 182.

⁹² MORENO MÁRQUEZ Cesar, *Proximidad, trascendencia y subjetividad en la metafenomenología de E. Levinas*, <http://revistas.ucm.es/fsl/02112337/articulos/ASHF8689120037A.PDF>, 5 de mayo de 2017. 44.

⁹³ LEVINAS Emmanuel, *Totalidad e infinito*, Sígueme, Salamanca 1987. 101.

aproximación y palabra antes de ser conocimiento. Habla de una sensibilidad que, antes de su manifestación como conocimiento, es proximidad al otro y previo al logos dicho vibra un decir al otro como contacto.

La proximidad del otro tiene sentido por sí mismo, es un entendimiento de persona a persona: lenguaje original. La relación entre seres que no se anulan el uno al otro es posible porque el otro se expresa,⁹⁴ el lenguaje es lo que permite mantener la separación del yo y su relación cara a cara con el otro. Así que la proximidad del otro es significancia del rostro que significa de golpe más allá de las formas plásticas que no cesan de recubrirle, como una máscara de su presencia en la percepción. Sin cesar el rostro traspasa esas formas.

Descubrir el sentido de esta proximidad, no es tanto que el otro sea prójimo del yo, sino más bien es el Yo prójimo del Otro. Lo primero significaría que la prójimidad depende del sentido introducido en la relación con el Otro por el Mismo. Lo segundo indica, que la prójimidad es una relación del Yo con Otro de lo que el Yo no es, hablando estrictamente, dueño, pues se encuentra obligado a ella incluso a pesar de sí.

Es así como el rostro se acerca al yo, se aproxima para fundar un tipo de relación propia de personas, que no es la relación de conocimiento sobre el otro, como se hace con los demás objetos, se deja que el otro se manifieste tal como es. En esta proximidad que se da entre el “yo y el tu” el rostro se manifiesta, como epifanía que quiere decir que se me da sin que yo lo desee y por tanto superando mis poderes sobre él.

⁹⁴URABAYEN Julia, *El humanismo del otro en E. Levinas: el filósofo a la búsqueda del sentido de lo humano*. <http://www.personalismo.org/urabayen-julia-el-humanismo-del-otro-en-e-levinas-el-filosofa-a-la-busqueda-del-sentido-de-lo-humano/>, 2 de mayo de 2017.

3.2.2.- La Epifanía.

La “*epifanía*” es uno de los tecnicismos de la obra de Levinas que tiene como propósito distinguir mi relación con los otros de mi relación con las cosas. En el caso de esta última, los fenómenos se muestran a la conciencia, tienen inteligibilidad. Pero nuestra relación con los otros, no puede entenderse como una percepción gobernada por el conocimiento, porque la irrupción del otro posee sentido sin que tenga que mediar ninguna opinión previa: cuando alguien se dirige a mí no puedo conocer sus intenciones o no saber quién es, pero lo pasó por alto es que se trata de una persona. *Es epifanía.*⁹⁵

Porque: “*El otro permanece infinitamente trascendente, infinitamente extranjero, pero su rostro, en el que se produce su epifanía y que me llama, rompe con el mundo que puede sernos común.*”⁹⁶ La epifanía del otro comporta una significancia propia independientemente de esta significación recibida del mundo. El otro no nos viene solamente a partir del contexto, él significa por sí mismo.

La manifestación del otro hacia mí para revelarse como es, yo lo acepto como se manifiesta, porque la epifanía del rostro es ética. La lucha con la que este rostro puede amenazar presupone la trascendencia de la expresión, ya que el otro siendo infinito escapa de una totalización que el yo le pueda dar.

La epifanía del rostro no se refiere a una persona en concreto, no es solo la persona que tengo enfrente y que se presenta ante mí, se refiere de forma general a toda la humanidad, “*la epifanía del rostro como rostro, introduce la*

⁹⁵REYES ESCOBAR J., *Gadamer y Lévinas en diálogo: un ensayo de hermenéutica analógica*, Analogía Filosófica N°1. 2002. 177.

⁹⁶LEVINAS Emmanuel, *Totalidad e infinito*, Sígueme, Salamanca 1987. 208

humanidad,”⁹⁷ por lo que soy de alguna manera responsable de toda la humanidad, es decir, de todas las personas incluso las que no conozco. Ante esto no hay que olvidar que el rostro y su epifanía son frágiles, el rostro por estar desnudo es vulnerable a lo que lo rodea, es decir, al Mismo y al mundo.

3.2.3.- Vulnerabilidad.

Cuando el otro se manifiesta, cuando se presenta su rostro, este rostro está desnudo, es frágil, vulnerable y esta vulnerabilidad que llama a la respuesta que es ética, por lo que soy responsable de todo ser humano.

“La desnudez es rostro. La desnudez del rostro no es el que se ofrece a mí para que yo lo desvele y que, por esto, me sería ofrecido, a mis poderes, a mis ojos, a mis percepciones en una luz exterior a él. El rostro se ha vuelto hacia mí y es esa su misma desnudez. Es por sí mismo y no con referencia a un sistema.”⁹⁸

Tanto el yo como el tú son realidades delicadas. El rostro es esa realidad sobre la cual yo no tengo ningún dominio es una piel que no está protegida por nada, es desnudez que rechaza todo atributo y no viste ningún ropaje. Es la parte del cuerpo más vulnerable; el rostro me llama en su ayuda y hay algo imperioso en esta implantación: su miseria no me da lástima, sino que me causa violencia para ir a su ayuda.⁹⁹ La desnudez del rostro reclama como algo que le es debido mi solicitud. Mi compañía no le basta a la otra persona cuando esta se revela por el rostro: ella exige que yo este para ella y no solamente con ella, el rostro en su desnudez es lo que me hace desinteresarme de mí mismo.

⁹⁷*Ibíd.*, 226.

⁹⁸*Ibíd.*, 98.

⁹⁹DÍAZ Carlos, *¿Qué es el personalismo comunitario?*, Kadmos, Salamanca, 2005, 85.

El otro por medio de la epifanía de su rostro introduce la humanidad. “*El rostro en su desnudez de rostro me presenta la indigencia del pobre y del extranjero; pero esta pobreza y este exilio que invocan a mis poderes, no se entregan a estos poderes como datos, siguen siendo expresión del rostro.*”¹⁰⁰

Levinas va a destacar la dimensión vulnerable de la vida humana en que se conjuga el gozo de la vida, la adversidad siempre inmanente y a la afección de los demás. La significación de lo sensible como vulnerabilidad. Sentir no es en primer lugar conocer, vivir es vivir sensiblemente, es gozar y penar como entraña de la sensibilidad, bien expresiva de la vulnerabilidad humana, ya que el hombre está expuesto al mundo, a los demás, sufre su afección y esto lo hace ser vulnerable.

Ser vulnerable a los otros por medio del rostro desnudo, que no es simplemente negación de la presencia, su ausencia, es justamente su alteridad, una alteridad que solo puede describirse éticamente: la ausencia es como una pobreza expuesta es su desnudez ausente de sí mismo.¹⁰¹

“La desnudez de su rostro se prolonga en la desnudez del cuerpo que siente frío y vergüenza de su desnudez. La existencia es, en el mundo, una miseria. Hay allí entre el otro y yo una relación que está más allá de la retórica.”¹⁰²

El contacto con los demás se siente o se vive traumáticamente. Esta capacidad de afección se revela como vulnerabilidad porque no responde al orden de lo voluntario. No elijo el encuentro, simplemente acontece, al que de entrada me dispongo vulnerable a dar una respuesta cuya gratitud es para el otro, porque el otro que esta fuera de mí no lo puedo manejar a mi gusto, sino que el mismo se presenta a mí y su presencia como rostro desnudo habla por sí

¹⁰⁰LEVINAS Emmanuel, *Totalidad e infinito*, Sígueme, Salamanca 1987. 226.

¹⁰¹TUDELA Juan Antonio, *El sentido de la vulnerabilidad humana. La proximidad sensible en E. Levinas*. AnáMnesis, N.º. 2, Julio-Diciembre 2002 Año XII. 138.

¹⁰²LEVINAS Emmanuel, *Totalidad e infinito*, Sígueme, Salamanca 1987. 98.

mismo. Estoy llamado desde siempre a responder por la muerte de otro, cualquiera que sea su rostro. Es un temor por el otro y no por sí mismo.

Con esto queda claro que la vulnerabilidad humana es por ser y estar expuestos hacia los demás, pero al mismo tiempo somos responsables unos de otros, la desnudez y fragilidad del otro me lleva a responder por él, y por esta vulnerabilidad es como se define la condición ética, tanto del otro como del yo, es decir, ser responsable del otro, de todo ser humano aunque no lo conozca, de todo aquel que es vulnerable.

3.3.- La Responsabilidad ética.

¿Qué significa ser responsable del otro? Es ser sensible, es decir, ser afectado en cuanto cuerpo ofrecido y vulnerable, la proximidad que es exposición al otro. La pura pasividad, es una exposición a la afección, pero esta expresión y exposición cobran sentido humano y ético.

La noción de responsabilidad se entiende mejor desde la lengua materna de Levinas, pues en hebreo hermano (*Ah*) tiene la misma raíz que responsabilidad (*Ahrayut*). Ser hermano, y para el pensador hebreo todo hombre es hermano, es ser responsable, tener que responder del otro, del hermano.¹⁰³ Responsabilidad por otro, por quien llega primero a través de la desnudez de su rostro. Responsabilidad más allá de lo que puedo cometer respecto al otro y de todo lo que hubiese podido ser mi acto, como si yo estuviese consagrado al otro antes que a mí mismo.

¹⁰³URABAYEN Julia, *La comprensión de la identidad y la alteridad en el seno de Europa en la obra de Arendt y Levinas*, Pensamiento Revista de Filosofía, N°. 237, Septiembre – Diciembre, 2007. 429.

Responsabilidad anterior a mi libertad, a todo comienzo en mí, a todo presente, anterior pero ¿De qué pasado? No en el tiempo en el que precede al actual, donde yo hubiese traído algún compromiso. La responsabilidad para con el prójimo es anterior a mi libertad en un pasado inmemorial, en un pasado que jamás fue presente¹⁰⁴. Esta asignación de la responsabilidad desgarrar las formas de la generalidad en los que mi saber, mi conocimiento del otro me lo representa como semejante, para descubrirme en el rostro del prójimo como responsable de él y, de este modo, como único y elegido.

Así que la responsabilidad para Levinas es tener que responder siempre de algún modo ante la presencia del otro. Esta característica de hacerme posible de responder por él independientemente de mi voluntad, de la idea que de él me he forjado, y hacerlo con el carácter de una orden, ya que no puedo no responder, es la expresión del rostro.

En esto se basa la ética que propone Levinas, una responsabilidad así entendida, como un cuestionamiento del Mismo –que no puede hacerse en la espontaneidad egoísta del Mismo- se efectúa por el Otro. Este cuestionamiento de mi espontaneidad por la presencia del Otro, se llama ética. El extrañamiento del Otro a mis pensamientos y a mis posesiones, se lleva acabo como un cuestionamiento de mi espontaneidad, como ética.¹⁰⁵ El sentido de la ética para Levinas, parte de la responsabilidad para con el otro no supone una solidaridad previa forjada dentro de una tradición, por el contrario, la relación con el otro es una “significación sin contexto” porque la expresión

¹⁰⁴LEVINAS, E., *Ética como Filosofía primera*, A Parte Rei Revista de Filosofía N°43 Enero 2006, <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/lorca43.pdf>, 11 de mayo de 2017. 18-19.

¹⁰⁵LEVINAS Emmanuel, *Totalidad e infinito*, Sígueme, Salamanca 1987. 67.

del otro, (su epifanía) posee sentido sin necesidad de remitirla a un horizonte de comprensión.¹⁰⁶

Pone en claro que la ética esta antes que cualquier conocimiento o prejuicio que se puede hacer al estar frente al otro, “*la epifanía del rostro es ética*”¹⁰⁷, Levinas hace derivar la ética a partir de la diferencia que estructura originalmente lo humano. Esta diferencia, es la que se nombra por el par mismidad-alteridad, pues el Mismo y el Otro es el recibimiento de frente, de cara del otro por mí, que se revela en su rostro y manifestación por lo que hay un cuestionamiento de su irreductibilidad a mi Yo.

Ética que como tal es la primera, pues muestra al otro como alteridad absoluta u ontológica cara a cara ante el yo, como un ser vulnerable que en su vulnerabilidad lleva la huella de lo absoluto, que impone un mandato irrenunciable para la libertad humana: no mataras.¹⁰⁸ La relación con el rostro no es de poder, sino de tipo ético: el rostro se niega a la posesión, a mis poderes. En su epifanía, lo sensible aun apresable se transforma en resistencia total a la aprehensión, por lo que la ética es anterior a todo tipo de relación, y concluimos con una afirmación de Levinas:

“Al desvelamiento del ser en general, como base del conocimiento, como sentido del ser, le antecede la relación con el ente que se expresa; el plano ético precede al plano de la ontología.”¹⁰⁹

¹⁰⁶REYES ESCOBAR J., *Gadamer y Lévinas en diálogo: un ensayo de hermenéutica analógica*, Analogía Filosófica N°1. 2002. 177.

¹⁰⁷LEVINAS Emmanuel, *Totalidad e infinito*, Sígueme, Salamanca 1987. 213.

¹⁰⁸URABAYEN Julia, *La comprensión de la identidad y la alteridad en el seno de Europa en la obra de Arendt y Levinas*, Pensamiento Revista de Filosofía, N°. 237, Septiembre – Diciembre, 2007. 434.

¹⁰⁹LEVINAS Emmanuel, *Totalidad e infinito*, Sígueme, Salamanca 1987. 214.

3.4.- Acogida - hospitalidad.

Ante todo lo que se ha expuesto, desde el humanismo que propone Levinas, que pone en el centro al Otro antes que al Yo, ya que este se presenta ante mí como rostro, pero rostro que escapa a mis poderes, que a la vez es vulnerable y débil, por lo que me llama a responder por él, esta respuesta que es ética antes que de conocimiento. El pensamiento de Levinas en torno al otro con el que compartimos y convivimos en la comunidad, nos lleva a que lo acojamos como es, esto es el encuentro.

Cuando el rostro se presenta, su presencia ya me comunica, por lo que lo debo acoger, recibir, esto es el lenguaje de rostros que hablan por sí mismos sin necesidad de palabras, es el hospedar en mí al otro, acogerlo.

“La ‘visión’ del rostro como rostro, es una manera de hospedarse en una casa, por decirlo de una manera menos singular, una cierta de vida económica. Ninguna relación humana o interhumana podría desarrollarse fuera de la economía, ningún rostro podría ser abordado con las manos vacías y la casa cerrada: el recogimiento en una casa abierta al Otro –la hospitalidad- es el hecho concreto e inicial de recogimiento humano...”¹¹⁰

La reflexión sobre la palabra “*acogida*” en el pensamiento de Levinas es sinónimo de “*hospitalidad*”. Es parte esencial de la osadía levinasiana la búsqueda de una instancia pre-originaria donde situar una ética anterior a toda mediación conceptual. Intento de alcanzar aquel lugar donde es posible una ética en cuyo seno se instaura lo relacional antes de la tematización, antes de cualquier tipo de manipulación, se acoge al otro sin entenderlo, antes de comprenderlo, porque es lo auténticamente otro.

La hospitalidad es aquello que se abre hacia el rostro, lo que lo acoge: el rostro siempre se entrega a una acogida y la acogida acoge solamente a un

¹¹⁰*Ibíd.*, 190.

rostro. El rostro no se puede tematizar, y esta irreductibilidad al tema, eso que excede la formalización o la descripción tematizante, es lo que el rostro tiene de común con la hospitalidad.¹¹¹ Levinas opone explícitamente la hospitalidad a tematización, propone pensar la apertura a partir de la hospitalidad o acogida y no a la inversa. Porque acoger es ir más allá de la tematización, es ver al otro como se muestra, no desde el concepto que tenemos de él o desde la función que desempeña o contexto en el que se ubica.¹¹²

La atención a la palabra, la acogida del rostro, la hospitalidad son lo mismo, en tanto que acogida del otro, allí donde se sustrae al tema. La hospitalidad se abre como intencionalidad, no queda por tanto reducida a una región de la ética, es la éticidad misma, el todo y principio de la ética.¹¹³

Por tanto cuando Levinas habla de la hospitalidad y la acogida lo hace refiriéndose como esa apertura que se da al otro, que se presenta como infinito, por lo que acoger al otro es decir si al otro que viene a mí antes que yo vaya a él. Por lo tanto la acogida es el primer movimiento aparentemente pasivo. La acogida no es derivada, no más que el rostro, porque no hay rostro sin acogida. La acogida determina el recibimiento del otro como relación ética, y solo se recibe en la medida desmesurada en que se recibe más allá de la capacidad del yo.

Esto es como se da la relación, el encuentro que exige todo el ser de las personas. Una relación de encuentro exige todo el ser y compromete al acto

¹¹¹ CONESA Dolores, *La «ética de la acogida» en el pensamiento de Emmanuel Levinas. una lectura derridiana*, Universidad de Navarra, <http://institucional.us.es/revistas/themata/36/N2.pdf>, 17 de mayo de 2017. 224.

¹¹² GARRIDO, Á., *Los modos de manifestación de la alteridad y su articulación en el pensamiento de Emmanuel Lévinas*, Analogía filosófica N°2 1994. 77

¹¹³ CONESA Dolores, *La «ética de la acogida» en el pensamiento de Emmanuel Levinas. una lectura derridiana*, Universidad de Navarra, <http://institucional.us.es/revistas/revistas/themata/pdf/36/N2.pdf>, 17 de mayo de 2017. 225.

más pleno del hombre, que es morir por Otro, la capacidad de renunciar a mí Mismo, una capacidad dada por el amor que es lo que determina al ser humano, por que como dice Levinas: “el amor apunta al Otro, lo señala en su debilidad. La debilidad no indica aquí el grado inferior de un atributo cualquiera...Amar es temer por el otro, socorrer su debilidad.”¹¹⁴ Ya que el amor es la base de todo tipo de relación comunitaria.

3.5.- Conclusión.

En el capítulo anterior se presenta lo que es una verdadera comunidad humana, que difiere a lo que es una simple sociedad como en la que vivimos, Levinas dentro de su en este capítulo no ayuda a comprender como debe ser la relación al interior de la comunidad, el cómo debemos de tratar al otro, como debemos de dirigirnos hacia él.

Para concluir con este capítulo, nos damos cuenta con la ayuda de Levinas que dentro de toda comunidad humana, es necesario relacionarnos con los otros como personas, tratando a los demás como ese rostro que escapa a mi poder porque se manifiesta como infinito, no lo puedo totalizar, pero ese rostro que es infinito es también vulnerable, débil, afectable, que me llama a responder por él, esto es la responsabilidad ética, que es primero antes de todo prejuicio. Por tanto dentro de la vivencia de la comunidad humana siempre hay que estar dispuestos y abiertos al otro para acogerlo, en un encuentro de persona a persona, de cara-a-cara, teniendo como base el humanismo del otro, sin reducirlo.

¹¹⁴LEVINAS Emmanuel, *Totalidad e infinito*, Sígueme, Salamanca 1987. 226.

4.- APÉNDICE.

Ya para terminar esta investigación que he realizado sobre la comunión del hombre y su importancia para su desarrollo personal, así como para la sociedad actual le es importante retomar esta área de la vida humana. Por ello mismo he querido añadir este pequeño apéndice en el cual, manifiesto una de tantas soluciones al problema social manifestado en el primer capítulo, teniendo en la base le pensamiento personalista de los capítulos anteriores. Esta solución es la vivencia de la solidaridad.

Así como hay ciertos fenómenos un tanto negativos para la vida en comunidad, también hay ciertas vivencias que ayudan y motivan la vivencia de la comunidad, una de ellas es sin duda la solidaridad, esta actitud humana es importante, ya que es un signo de esperanza dentro de la sociedad.

Con lo expuesto en los dos capítulos anteriores nos damos cuenta, como nuestros dos filósofos le dan una gran importancia a la persona en su dimensión social, así como también a la comunidad como medio para un verdadero desarrollo personal, donde la comunidad es necesaria para la vida de todo ser humano.

El individualista separa al hombre de su comunidad y así aislado pierde la conciencia de su vocación de persona, es decir, a estar abierto a los demás. Mounier haciendo diferencia entre individuo y persona. “Llama individuo a la dispersión de la persona en la superficie de su vida y a la complacencia de perderse en ella, el individuo es dispersión, disolución de la persona en la materia.”¹¹⁵ El individuo es un hombre anónimo, sin vocación, sin sentido, ni horizonte, sin vínculos personales. El cual tiene como actitud básica es la de

¹¹⁵ DOMÍNGUEZ, X.M. - CALVO, Antonio - NARVARTE, Luis, *La revolución personalista y comunitaria en Mounier*, Kadmos, Salamanca 2002. 22.

poseer, reivindicar, acaparar, en las cosas materiales pone toda su confianza y seguridad, es un consumista y superfluo. Así lo manifiesta Mounier:

“Un hombre abstracto, sin ataduras ni comunidades naturales, dios soberano en el corazón de una libertad sin dirección ni medida...que vuelve hacia los otros su desconfianza, el cálculo y la reivindicación...”¹¹⁶

El individuo esta encajado en sí mismo, cerrado a cualquier posibilidad de trascendencia hacia sus semejantes. La manera de relacionarse consigo, centrado en el egoísmo, anula cualquier posibilidad de comunicación. En cambio la persona se manifiesta poseedora de sí y en continua apertura hacia los demás, no mediando entre ella y ellos un interés, sino la búsqueda de la mutua realización en el dialogo y en la apertura al misterio del otro.

4.1.- La solidaridad.

Como se ha visto anteriormente hay actitudes en los individuos y en la sociedad que dificultan que la persona se desarrolle totalmente como ser comunitario, estos son el individualismo, el relativismo y los otros fenómenos actuales.

Pero no todo es negativo dentro de la sociedad, también hay actitudes humanas que son positivas que hay que destacar e impulsarlas porque ayudan a la vivencia de la comunidad humana. Dentro de estos fenómenos positivos encontramos *la solidaridad*.

Ante la realidad antes expuesta ¿Qué pedagogía habrá de ensayarse para hacer del individuo anclado en sí, un ciudadano interesado por construir la familia humana?, ¿Cómo pasar de la reivindicación solo de derechos, como si

¹¹⁶ MOUNIER Emmanuel, *El Personalismo*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 10ª edición 1974. 20.

se tratara de títulos que el estado debe a los individuos y los grupos aun sentido de responsabilidad compartida en los problemas del mundo?, ¿Cómo decirle, en fin, que su esencia es comunidad, que está hecho de vínculos y obligaciones, que su identidad es la de los seres humanos y que su voluntad particular tiene que hacerse progresivamente coincidente con la del género humano?¹¹⁷

Para dar respuesta, sin duda que cualquier pedagogía ha de ser practicada en la familia, en la educación. También hay que afirmar al individuo libre, pero conectándolo con el ámbito de lo público, convirtiendo la vida en un proyecto creativo, responsabilizado de los problemas de este mundo, hacer humanidad, porque el individuo debe de saber que su esencia es apertura al otro e interés por los demás, sin ningún interés.

Hay que aprender a vivir una solidaridad practicable y un compromiso con esta realidad; que es posible vivir y desvivirse por la gente y que, ello es fuente de realización personal y de felicidad. Comprender el mundo como un vecindario compartido; la consideración afectiva e intelectual del mundo como global conduce a una necesaria acción común para resolver sus problemas. Solo cabe cooperar, porque todos los destinos están relacionados. Hacer de la solidaridad un “*hábito del corazón*”¹¹⁸, el desafío es fomentar una cultura de la solidaridad que debe de estar arraigada en la intimidad de la persona y necesita ser estimulada, aprendida y vivida.

En la sociedad se descubre que es más grande el deseo de hacer algo por los demás que sacrificarse en beneficio de los demás, la verdadera solidaridad requiere sacrificar no solo el tiempo y energía sino también la felicidad y

¹¹⁷ CIPRIANO DÍAZ Marcos, *Individualismo <expresivo> y solidaridad*. Sal Terrae, #975, 83/10.34 Enero 1995. 35.

¹¹⁸ *Ibíd.* 42.

alegrías. Una comunidad es un estilo de vida formado por personas que comparten valores e inquietudes. No pueden ser totalmente interdependientes, sino que buscan un espacio de apertura, confianza, intercambio de ideas, alegría y comprensión; se ayudan mutuamente, entrecruzando sus problemas y preocupaciones y compartiéndolas con los demás.

Parece ser que una solución o al menos una mejora, de los múltiples problemas con que nos enfrentamos, sería posible si practicamos la solidaridad; pero la solidaridad no pasa de ser una hermosa idea que es difícil de llevar a la práctica. Hoy son escasas y referidas a aspectos parciales, las instituciones que encausan la solidaridad. Quizá esta sea la causa por la que vivimos en un mundo tan egoísta e insolidario. “Lo peor del caso es que este mal se extiende y agrava. La gente cada vez se aísla más y desconfía más del prójimo. La insolidaridad es desgraciadamente un mal universal.”¹¹⁹

Pero hay que descartar que el hombre es un ser sociable de manera que se realiza conviviendo con los demás. Esto implica que la propia realización del individuo conlleva que se interese por la realización de los demás, que se interese por el conjunto, vemos por ejemplo la respuesta y apoyo que se da por parte de la sociedad en momentos difíciles, como cuando suceden catástrofes en algunas partes del mundo, la sociedad se une para ayudar a los necesitados que están vulnerables, como dice Levinas “*la desnudez del rostro es indigencia. Reconocer al otro es reconocer un hambre. Reconocer al otro es dar.*”¹²⁰

¹¹⁹ ABAD MARIGIL Julián, *la Agrupación solidaria*, Kadmos, salamanca 2003. 41.

¹²⁰ LEVINAS Emmanuel, *Totalidad e infinito*, Sígueme, Salamanca 1987. 98.

"A esta determinación de realizarse constituyendo el proyecto común de una sociedad con el intento de integrar a todos, especialmente a los más desafortunados, es lo que se denomina solidaridad."¹²¹

Ya que de seguir por los caminos actuales, al mundo le aguardan días trágicos. Podemos desembocar en “una retribalización del mundo: cada cual busca su salvación aun a costa de los demás. El sentido de la solidaridad se deteriora hasta límites insoportables.”¹²² Nos encontramos ante un caso contradictorio, la situación de hecho es una insolidaridad generalizada, salvo algunas conductas excepcionales, y se oye un clamor a favor de la solidaridad, debido a la buena voluntad de las personas. Solo en la solidaridad se podrá transformar nuestra sociedad, de manera que alcance un auténtico mejoramiento.

La unidad de una sociedad o comunidad viene dada por los vínculos que unen, como son los intereses o fines comunes y el saber compartido (valores, fines, historia o memoria). La cohesión será tanto mayor cuanto más densos sean dichos vínculos, según el peso que dicho fin tenga para sus miembros.

Como conclusión se puede recordar una definición reciente de solidaridad que viene de alguna manera a resumir las distintas aportaciones. Dice así: “*Solidaridad significa la disposición a comprometerse en fines comunes o en fines de otros, que uno considera como amenazados y a la vez como valiosos y legítimos.*”¹²³ Como dice Levinas somos responsables de los demás, de esos rostros que se manifiestan distintos a mí, tomándolos como personas que juntos construimos nuestro entorno.

¹²¹ AMENGUAL Gabriel, *Antropología filosófica*, BAC, Madrid 2007. 371.

¹²² ABAD MARIGIL Julián, *la Agrupación solidaria*, Kadmos, Salamanca 2003. 42.

¹²³ AMENGUAL Gabriel, *Antropología filosófica*, BAC, Madrid 2007. 381.

Hay que retomar el sentido de la solidaridad para la sociedad en la que vivimos, que ayudará a la vivencia comunitaria, venciendo el individualismo. Es también que una posible solución y superación de estas barreras es tomar en serio a la persona, como lo propone el personalismo, salir de sí mismo tomando en cuenta nuestro ser persona. “Mounier considera que el personalismo es la respuesta frente a los excesos del individualismo egoísta, que busca el aislamiento y defensa con menoscabo de los otros”¹²⁴ y de la comunidad por lo que la comunión es para Mounier un hecho primitivo primario que ayuda a salir del individualismo.

Por lo que tenemos que ir partiendo de la persona, que ella se reconozca a sí misma, su vocación, lo que es en el fondo; desde este conocimiento propio toma conciencia de sí, saliendo sin peligro de que pueda reducir al otro y dejarlo fuera del “nosotros”, es así que, recuperando la dimensión relacional en la que trata a los otros como personas se puede dejar una vida individualista, porque crecemos en dialogo con los demás, tanto es así, que la mayor parte de lo que somos lo somos con otros, por otros y gracias a los otros.

Ante esto que da sólo decir que *“un camino para salir del individualismo a la personalización: es la auto-donación. La persona autentica se encuentra dándose, la comunión está inserta en el corazón mismo de la persona.”*¹²⁵ Es necesario remarcar el ser personal y relacional y de ahí se podrá formar una comunidad, donde la persona salga de sí hacia los demás, ya que esto es el primer movimiento que se manifiesta en la persona.

¹²⁴ DARCAL Alonso José Antonio, *El Personalismo de E. Mounier*, Logos Revista de Filosofía, No. 100 (enero-abril) México. D.F. 17.

¹²⁵ DOMÍNGUEZ, X.M. - CALVO, Antonio - NARVARTE, Luis, *La revolución personalista y comunitaria en Mounier*, Kadmos, Salamanca 2002. 87.

Es así que la persona es un ser relacional-comunitario, que forma comunidad, pero que debe de conocerse y formarse para no perderse, teniendo en cuenta su ser y la donación hacia los otros.

CONCLUSIÓN.

Después de haber realizado esta investigación podemos decir que se ha como a las inquietudes que la provocaron, tales inquietudes se concretizaron en las preguntas:

¿Qué actitudes sociales son las que se viven en la sociedad actual?, ¿La persona es un ser que forme comunidad, es decir, es un ser relacional o un ser solitario?, ¿Qué es la comunidad humana y su importancia para la persona?, ¿Qué lugar ocupa la comunidad en la sociedad actual y a que dificultades se enfrenta?, ¿Qué propuesta o respuesta se pueden dar ante dichas dificultades para poder llegar a una vivencia de la comunidad humana?

Las preguntas se fueron aclarando y resolviendo conforme se iba avanzando, no fue nada sencillo, pero lo importante es que al final se obtuvo lo que se pretendía, descubrir esa dimensión social del ser humano y principalmente que es la comunidad.

En este desarrollo conclusivo quedara manifestado el resultado que se obtuvo de cada capítulo y posteriormente se dará la conclusión final.

En el primer capítulo nos topamos con algunos fenómenos que son un tanto negativos para la persona y la comunidad. Nos encontramos que en el hombre es natural el formar comunidad, pero hay obstáculos que impiden su realización, estos son el individualismo, el relativismo, el egoísmo, la instrumentalización del hombre y la indiferencia, su mala influencia en la sociedad es profunda de la que se pueden resaltar los siguientes puntos:

Si se destaca la autonomía y libertad, el bienestar propio antes que el del otro, no se tiene una verdad objetiva para todos sino la propia que acomoda al

beneficio propio; el individualismo que lleva a aislarse, a cerrarse cayendo en un egoísmo, no se llega a un conocimiento propio menos de los otros.

El hombre se pone en el centro sobre el que gira todo, y a partir de él concibe al mundo y a los demás, haciéndose dueño y señor de todo incluso formulando su propia verdad. Dificulta las relaciones personales que son la base de la comunidad y del conocimiento personal.

Con lo expuesto en el capítulo segundo, nos dimos cuenta la importancia de la persona en sí, como realidad especial, única y trascendente, que el personalismo reconoce, resalta y defiende. No es un ser aislado que viva y se desarrolle solo, sino que necesita de los demás, esto lo hace que forme comunidad como elemento indispensable, por el que se personaliza formando relaciones de amor, tratando a la persona como lo que es.

Los puntos más importantes son: la persona es un ser en relación, no aislado. La comunidad es un espacio hecho por personas y para personas, en la que se dan relaciones de amor, de persona a persona.

El tercer capítulo con la ayuda de Levinas nos dimos cuenta como son o deben ser las relaciones en la comunidad, estas son de persona a persona, no de persona a un objeto, en la que debo de reconocer al otro como persona, que no la puedo totalizar o reducir. El otro se presenta como rostro que me es ajeno, se manifiesta ante mí y me llama a responder, incluso aunque yo no lo quiera, haciéndome responsable de él y llevándome a que lo acoja como él es, por medio de esta relación es como se forma la comunidad, siendo responsables unos de otros.

Por último en el apéndice hemos de decir que hay fenómenos positivos, que los podemos ver como una propuesta o ante estos problemas que afectan a la

comunidad, entre ellos podemos destacar el asumir una perspectiva y vivencia comunitaria y la solidaridad, que la entendemos como ese comprometerse por el bien de los otros, reconociéndolos como personas. Así resalta nuestra necesidad de salir al encuentro del otro para formar comunidad en la que nos desarrollamos, como lo propone el personalismo, que también es una clave para salir de un estilo de vida individualista y relativista.

Con todo ello podemos decir que la persona como ser espiritual, trascendente, posee un grado de ser superior que trasciende la materia y a los demás seres del mundo, forma relaciones con los otros que la hacen salir de sí misma, esto hace que forme comunidad, pero a veces el hombre tiende a alejarse de sus semejantes dando lugar a maneras de vivir poco adecuadas como ser relacional, pero que las puede vencer cuando se encuentra en una verdadera comunidad y relación personal con los otros.

Así mismo como parte de la conclusión damos respuesta a las preguntas que surgieron y que de alguna manera guiaron esta investigación.

¿La persona es un ser que forme comunidad, es decir, es un ser relacional o un ser solitario?

Nos damos cuenta que efectivamente la persona es un ser social, abierto a los demás para formar comunidad, ya que desde los primeros momentos de sus vida muestra ese movimiento hacia el otro, por medio del otro y conforme se relaciona va adquiriendo el conocimiento de los otros y de sí mismo, tomando conciencia de su dignidad y de la del otro. Por tanto la primera relación del ser humano es “yo-tú” con la que se forma el “nosotros”, es decir, la comunidad.

¿Qué es la comunidad humana y su importancia para la persona?

Por comunidad no se entiende un conglomerado de individuos donde se dan relaciones anónimas, despersonalizadas y utilitarias, sino más bien una persona de personas, es decir una unidad de personas que va más allá del simple estar juntos; es en la comunidad donde las personas más que juntas están unidas, hay conocimiento recíproco, trato de persona a persona que ayuda a que las personas se conozcan y reconozcan. Es así como la comunidad tiene un valor e importancia esenciales para toda persona, las ayuda a personalizarse y desarrollarse integralmente, porque si se permanece aislado la persona se frustra, se pierde ya que no puede vivir sin los otros.

En la comunidad la persona aprende a relacionarse por medio de los otros. Un aspecto importante de toda comunidad son las relaciones que son de persona a persona, de cara a cara con un trato digno, que tiene como base el amor, la disponibilidad, respeto y la escucha, en especial del amor así se estará en condiciones de acoger al otro, ya que toda relación supone una donación de sí.

¿Qué lugar ocupa la comunidad en la sociedad actual y a que dificultades se enfrenta?

Como se pudo observar la comunidad en nuestros días enfrenta grandes obstáculos que hace a que no tenga un lugar principal en la sociedad, porque el hombre la va haciendo a un lado conforme va dejando que sus tendencias egocéntricas, individualistas que lo van dominando hasta el punto de renunciar a toda comunidad y relación, quedándose en sí mismo. Esto hace que la comunidad se enfrente a grandes problemas como el individualismo y relativismo entre otros, que imposibilitan que la persona vaya hacia el otro.

¿Qué propuesta o respuesta se pueden dar ante dichas dificultades para poder llegar a una vivencia de la comunidad humana?

Ante las dificultades aquí presentadas como lo son el individualismo, relativismo y los demás fenómenos sociales, que frenan la vivencia comunitaria haciendo que el individuo se centre solo en sí. Por lo que surge una posible solución que es la solidaridad como se ha presentado, porque ayuda a cada persona a salir de sí preocupándose por el otro; así mismo el personalismo puede ayudar como buena herramienta, ya que parte de la persona en su dimensión relacional evitando caer en estas actitudes individualistas, ayuda a educar a la persona. Pero aunque se presenten estas posibles soluciones la última decisión la tiene cada persona.

Por último y como resultado podemos afirmar que la comunidad es una dimensión humana que no se puede negar, es parte necesaria del ser de la persona. La persona es un ser relacional, abierto a ese “tú” que se le presenta y acoge, con el que vive en este mundo. Esta dimensión social de la persona debe protegerse, fortalecerse y fomentarse para no caer en el individualismo.

Con todo lo expuesto se puede concluir que la comunidad humana es un elemento esencial para toda persona, y que ella está hecha desde su ser para relacionarse y formar comunidad. Sin duda que hemos tratado una área de la persona, pero, todavía quedan muchas cuestiones que responder y más preguntas que van a seguir surgiendo de ese gran misterio que es la persona humana.

BIBLIOGRAFIA.

ABAD MARIGIL Julián, *la Agrupación solidaria*, Kadmos, salamanca 2003.

AMENGUAL, Gabriel, *Antropología filosófica*, BAC, Madrid 2007.

APARICIO Gómez Oscar Yecid, *El nexa familia-persona en la filosofía personalista*, centrodelafamilia.uc.cl/.../1424-Tesis-Universidad-de-Barcelona-Familia-y-filosofia.html., 12 de marzo de 2017.

BURGOS Juan Manuel, *El Personalismo*, Ed. Ediciones Palabra, 2ª edición, Madrid 2003.

CIPRIANO DÍAZ Marcos, *Individualismo <expresivo> y solidaridad*. Sal Terrae, #975, 83/10.34 Enero 1995.

CONESA Dolores, *La «ética de la acogida» en el pensamiento de Emmanuel Levinas. una lectura derridiana*, Universidad de Navarra, <http://institucional.us.es/revistas/themata/36/N2.pdf>., 17 de mayo de 2017.

DARCAL Alonso José Antonio, *El Personalismo de E. Mounier*, Logos Revista de Filosofía, No. 100 (enero-abril) México. D.F.

DÍAZ Carlos, *¿Qué es el personalismo comunitario?*, Kadmos, Salamanca, 2005.

DOMÍNGUEZ, X.M. - CALVO, Antonio - NARVARTE, Luis, *La revolución personalista y comunitaria en Mounier*, Kadmos, Salamanca 2002.

DOMÍNGUEZ, X.M. - CALVO, Antonio - NARVARTE, Luis, *La revolución personalista y comunitaria en Mounier*, Kadmos, Salamanca 2002.

FERNÁNDEZ MARTOS José M^a. *El individualismo: un espejo compartido*, Sal Terrae #1.031, tomo 88/2, febrero 2000.

GARRIDO, Á., *Los modos de manifestación de la alteridad y su articulación en el pensamiento de Emmanuel Lévinas*, Analogía filosófica N°2 1994.

GÓMEZ Cerda José, *Un místico del personalismo*, La Cuestión Social, Año 12. No. 4 (oct.- dic.) México, D.F. 2004.

GUTIÉRREZ SAENZ Raúl, *Introducción a la ética*, editorial: Esfinge, México 1992.

JARQUIN Miguel, *La Comunicación: revelación de una existencia*, Kadmos, Salamanca, 2003.

LEVINAS Emmanuel, *Totalidad e infinito*, Sígueme, Salamanca 1987.

LEVINAS, E., *Ética como Filosofía primera*, A Parte Rei Revista de Filosofía N°43 Enero 2006, <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/lorca43.pdf>. 11 de mayo de 2017.12-13.

LORENZO IZQUIERDO David, *John Rawls: ¿Individualista?*, Revista Filosófica Logos #90, sep.-dic. 2000.

LUPIÁNEZ TOMÉ Isabel, *La Filosofía de la alteridad de E. Levinas*, http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_21/ISABEL_%20LUPIANEZ%20TOME_1.pdf. 14 de mayo de 2017.

MORENO MÁRQUEZ Cesar, *Proximidad, trascendencia y subjetividad en la metafenomenología de E. Levinas*, <http://revistas.ucm.es/fsl/02112337/articulos/ASHF8689120037A.PDF>, 5 de mayo de 2017.

MOUNIER Emmanuel, *El Personalismo*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 10ª edición 1974.

NAVARRO Olivia, *El «rostro» del otro: Una lectura de la ética de la alteridad de Emmanuel Lévinas*, <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2863805.pdf>, 30 de abril de 2017.

ORTEGA Y GASSET José, *El tema de nuestro tiempo*, Porrúa México 1985.

PÉREZ Talamates Juan Armando, *Apuntes de la materia de introducción al personalismo, Emmanuel Mounier*, Cd. Juárez agosto-diciembre 2010.

PRIETO Echaso Francisco, *Actualidad de Mounier*, La Cuestión Social, Año 12. No. 2 (abril-junio) 2004.

QUINTANA, M., *Entre nosotros: la radicalización de la alteridad en Levinas. Nuevos apuntes para el hambre del cíclope*, Revista de Filosofía A parte Rei47 Septiembre del 2006, en:
<http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/quintana47.pdf>. 20 de mayo de 2017.

REPETTO TALAYERA Elvira, *El Personalismo como superación de las antinomias actuales*,
<http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/1907/1/07.%20ELVIRA%20REPETTO%20TALAYERA%2C%20Universidad%20Complutense%20de%20Madrid%2C%20El%20personalismo%20como%20superaci%C3%B3n%20de%20las%20antinomias%20actuales.pdf>. 22 de febrero de 2017.

REYES ESCOBAR J., *Gadamer y Lévinas en diálogo: un ensayo de hermenéutica analógica*, Analogía Filosófica N°1 2002.

RODRÍGUEZ Lizano Jesús, *El Personalismo. Sus luces y sus sombras*,<http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/5541/1/JESUS%20RODRIGUEZ%20LIZANO.pdf> , 24 de marzo de 2017.

SANABRIA Tapia, José R, *Emmanuel Mounier y el personalismo social o comunitario*, La Cuestión Social, Año 5, N°1. (marzo-mayo) 1995.

TUDELA Juan Antonio, *El sentido de la vulnerabilidad humana. La proximidad sensible en E. Levinas*. AnáMnesis, N°. 2, Julio-Diciembre 2002 Año XII.

URABAYEN Julia, *La comprensión de la identidad y la alteridad en el seno de Europa en la obra de Arendt y Levinas*, Pensamiento Revista de Filosofía, N°. 237, Septiembre – Diciembre, 2007.

URABAYEN, Julia, *El humanismo del otro en E. Levinas: el filósofo a la búsqueda del sentido de lo humano*. <http://www.personalismo.org/urabayen-julia-el-humanismo-del-otro-en-e-levinas-el-filosofo-a-la-busqueda-del-sentido-de-lo-humano/>, 2 de mayo de 2017.